

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL
ECUADOR**

Escuela de Trabajo social

**TESIS PARA LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
MAGÍSTER EN GESTIÓN DEL DESARROLLO
LOCAL COMUNITARIO**

**TEMA: Propuesta de dispositivo comunitario de
atención social y capacitación en manejo de desechos
sólidos reciclables con recicladores en el Centro
Histórico de la ciudad de Quito.**

PSC. CL. CAROLINA VACA ROJAS

DIRECTORA: Natalia Sierra Freire Ph. D.

2016

Contenido

RESUMEN	4
DEDICATORIA	5
INTRODUCCIÓN	6
CAPITULO I. DESECHOS SÓLIDOS RECICLABLES EN LA CIUDAD DE QUITO.	9
Desechos sólidos reciclables y reciclaje	9
Manejo de desechos sólidos	12
Reciclaje.....	14
Cadena de reciclaje en el Ecuador	16
Características del reciclaje en el Centro Histórico de Quito.....	19
CAPITULO II. CONTEXTO SOCIO-ECONÓMICO Y LEGAL DE LOS RECICLADORES EN LA CIUDAD DE QUITO.....	22
Análisis de la situación socio-económica de los recicladores en la ciudad de Quito a partir de la consultoría realizada por la Secretaría del Ambiente y el Informe de la Iniciativa Regional de Reciclaje.....	22
Género y edad	22
Nivel escolar	23
Vivienda.....	24
Horario de trabajo.....	24
Ingresos económicos	24
Motivos de trabajo	25
Enfermedades y discapacidades	25
Vinculación de la familia en la actividad	26
Riesgos a los que consideran estar expuestos	27
Asociaciones	27
Análisis de datos.....	28
Análisis del marco legal de los recicladores en la ciudad de Quito y en Ecuador.....	29
Constitución de la República del Ecuador 2008.	29
Plan Nacional del Buen Vivir	31
Ley de Economía Popular y Solidaria, 2014	31
Ley de impuesto redimible de botellas plásticas	32
Ordenanza 332 de la ciudad de Quito.....	33
Análisis cualitativo de las entrevistas realizadas a líderes políticos y sociales de los problemas y necesidades en ámbitos socio-económicos y legales en la ciudad de Quito	35
Instituciones y organizaciones a las cuales se les solicitó entrevistas.	35
Preguntas de las entrevistas	36
Análisis de las entrevistas.....	37

Problemáticas sociales y exclusión (ANEXO 2)	37
Necesidades en la actualidad (ANEXO 3)	40
Instituciones que trabajan con esta población desde el campo social (ANEXO 4)	41
Motivos por los que consideran que no existen tantas instituciones que trabajen con recicladores en Quito	42
Riesgos y peligros al meter las manos en la basura	43
Asociaciones de recicladores (ANEXO 7 Y 8)	44
Instituciones que trabajan apoyando la asociatividad (ANEXO 9)	45
CAPITULO III. INTERVENCIONES CON RECICLADORES DESDE ENTIDADES GUBERNAMENTALES Y PRIVADAS.	46
Intervenciones realizadas desde el ámbito social, legal y técnico desde el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito y el Ministerio del Ambiente.	46
Intervenciones realizadas desde el ámbito social, legal y técnico desde instituciones privadas	48
Limitaciones de las intervenciones realizadas con recicladores por instituciones gubernamentales y privadas.	50
CAPITULO IV. DISPOSITIVO DE ATENCIÓN COMUNITARIA	55
Análisis del concepto de comunidad y redes comunitarias	55
¿Qué se entiende por dispositivo comunitario?	58
Propuesta de Dispositivo comunitario para recicladores	61
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	67
Bibliografía:	70
ANEXOS	73
ANEXO 1. Detalle de personas entrevistadas.....	73
ANEXO 2. Pregunta 1.....	75
ANEXO 3. Pregunta 2.....	76
ANEXO 4. Pregunta 3.....	77
ANEXO 5. Pregunta 4.....	78
ANEXO 6. Pregunta 5.....	79
ANEXO 7. Pregunta 6.....	80
ANEXO 8. Pregunta 7.....	81
ANEXO 9. Pregunta 8.....	82
ANEXO 10.	83
ANEXO 11	84
ANEXO 12	85

RESUMEN

El presente trabajo analiza las condiciones socio-económicas de los recicladores en el Centro Histórico, en la ciudad de Quito y en el Ecuador. Es un trabajo en donde se genera un diálogo con diferentes actores y líderes que trabajan en la ciudad en temas de reciclaje, con el objetivo de conocer cuáles son las problemáticas sociales y los riesgos al manipular los desechos en las calles. Finalmente, se presenta una propuesta conceptual de dispositivo comunitario para la atención de temas sociales y manejo de desechos, desde y para los recicladores.

DEDICATORIA

Para todos esos héroes silenciosos que trabajan en las noches.

Para Nicolás, quien me inspira a ser mejor cada día

INTRODUCCIÓN

En los últimos años, en Ecuador y, esencialmente, en la ciudad de Quito, han crecido considerablemente los índices de personas que viven de la recolección de desechos sólidos reciclables¹. Según datos del Ministerio del Ambiente, se estima que actualmente hay alrededor de 20.000 personas que se dedican a esta labor a nivel nacional.

Este fenómeno responde principalmente al consumismo y a la producción desmedida de objetos que se ofertan en el mercado, lo que genera grandes cantidades de desechos; también, se puede establecer como una de las razones de fondo, la falta de acceso a trabajos y economías bastante precarias en la vida de los países subdesarrollados.

Los “recicladores de base”, conocidos así porque se encuentran en el primer eslabón de la cadena de comercialización de los desechos sólidos reciclables, son una población que se encuentra silenciosa, silenciada y casi invisible a la sociedad, sin ser reconocidos por la labor que realizan en la urbe.

De acuerdo a los últimos estudios realizados por la Secretaría de Ambiente en la ciudad de Quito y la Iniciativa Regional de Reciclaje, las principales dificultades que presenta esta población tienen relación con problemas sociales y de salud. Es así que, de acuerdo al último censo realizado en el año 2014, los recicladores en la ciudad de Quito, en un 61,08%, presentan como uno de sus principales temores el exponerse a riesgos relacionados con enfermedades ya que, dentro de su oficio, tienen una manipulación inadecuada de la basura en las calles; el 18,95% de ellos, por ejemplo, ha tenido accidentes relacionados con el trabajo que realizan, accidentes relacionados a cortes

¹ De acuerdo a datos de la Secretaría de Ambiente, los recicladores de base desde el año 2006 al año 2011 llegaban solamente a 640, mientras que en el censo realizado por esta misma institución en el año 2014 el número de recicladores asciende a 2.640

corporales, enfermedades, peleas callejeras, entre otros. Por otro lado, dentro de los problemas sociales a los que se ven expuestos, se encuentran aquellos relacionados con la violencia, la falta de acceso a servicios de salud, la deficiente educación escolar, la callejización, el trabajo infantil en condiciones precarias y el consumo problemático de drogas y otras sustancias.

El sistema capitalista ha generado la exclusión de estos grupos, despojándolos de un lugar reconocido y sacándolos de las cadenas productivas. Así, bajo estos términos, se podría hablar de la existencia de una exclusión absoluta:

“La exclusión absoluta, que también puede ser pensada como marginalidad total, implica, parafraseando a Gino Germani 145, que el grupo en cuestión, en este caso los marginales habitantes de la calle, se hallan completamente separados, privados de cualquier forma de participación (pasiva o activa), y por lo tanto de comunicación o de cualquier otro tipo de relación con la sociedad. El carácter radical de esta marginalidad pasa por su desconexión económica de producción o de consumo, política, cultural, educacional, psicológica, etc.” (Sierra, N, pág.79)

Así como estos grupos se han desconectado de la sociedad, también los gobiernos de turno se han desconectado de ellos, al no darles las garantías que les permitan tener acceso a salud, seguro social, educación, para asegurarles condiciones de trabajo diferentes. Es así que las intervenciones realizadas hasta la fecha, desde instituciones gubernamentales y privadas, resultan insuficientes, al no existir una voluntad política que les asigne recursos económicos para su labor. Todos estos limitantes llevan a que los gobiernos implementen proyectos focalizados a modo de parches, de los cuales son muy pocas las personas beneficiadas, lo que fomenta la improvisación en esta labor, organizándola desde la violencia, no existiendo las debidas medidas sanitarias y sociales que se requieren para garantizar el trabajo de los recicladores.

Desde estos antecedentes, el presente trabajo plantea un análisis de la situación del reciclaje y los recicladores de base en la ciudad de Quito -esencialmente en el Centro

Histórico- y el Ecuador, mediante la revisión de las consultorías realizadas por la Secretaria de Ambiente del Distrito Metropolitano de Quito y la Iniciativa Regional para el Reciclaje Inclusivo. También, se propone un dialogo con actores y líderes políticos cercanos a los recicladores de base, con la finalidad de entender la dinámica que viven diariamente y analizar situaciones que no son tan visibles desde otros espacios.

Finalmente, se plantea la conceptualización de un dispositivo comunitario para la intervención en temas sociales y disminución de riesgos en manipulación de desechos, potencializando el modelo de redes comunitarias y los vínculos sociales desde los mismos recicladores y aquellos actores sociales inmersos en esta labor. Para lograr este fin, se tomarán conceptos desde la sociología, la ecología política y la psicología social.

Desde este dispositivo se plantea como necesario la relación de diversos espacios de encuentro, de conocimientos, de experiencias, de formas de trabajo y cuidado, de contacto con los otros, espacios de reconocimientos, con la finalidad de que los diferentes actores puedan sostenerse, anclarse y apoyarse entre sí para el trabajo que realizan. Además, se plantean alternativas de apoyo técnico que mejoren y faciliten el trabajo que realizan.

CAPITULO I. DESECHOS SÓLIDOS RECICLABLES EN LA CIUDAD DE QUITO.

Desechos sólidos reciclables y reciclaje

Los desechos sólidos son aquellos materiales restos de un proceso de producción y transformación, así como también aquellos objetos que han perdido valor para una persona o grupo. Se convierten en reciclables en el momento en que tienen una segunda vida, constituyéndose en materia prima para nuevos productos.

Los desechos sólidos se clasifican según su procedencia; así, contamos con desechos que provienen de los domicilios, de los comercios y de las industrias. Los desechos domiciliarios son aquellos que se producen dentro de viviendas, los comerciales dentro de espacios de negocios y los industriales, considerados de mayor escala, son aquellos que requieren otro tipo de procedimientos de recolección y tratamiento (Nuestra esfera, 2016). En el presente estudio nos centraremos en un análisis de los residuos sólidos domiciliarios y comerciales inorgánicos reciclables, ya que son aquellos que se recuperan y comercializan en mayor cantidad por los recicladores de base² en la ciudad de Quito.

Según su naturaleza, los residuos domiciliarios se dividen en: orgánicos e inorgánicos. Los orgánicos son aquellos provenientes de los restos de cocina, poda, jardines y se caracterizan por ser fácilmente degradables. Los inorgánicos hacen referencia al papel, al cartón, al vidrio, al plástico, al aluminio, a los textiles, a la goma, y se caracterizan porque su degradación, al ser más compleja, puede tardar años, siendo parte de los procesos en la cadena de comercialización (Ecoclubes, pag.13).

² Se les conoce como **recicladores de base** a las personas que se encuentran en el primer eslabón de la cadena de comercialización y recuperación de los residuos sólidos reciclables.

Los desechos sólidos inorgánicos reciclables pueden clasificarse de la siguiente manera³:

Dentro del papel y cartón que se produce en los domicilios se encuentran los siguientes

PAPEL Y CARTÓN		
Tipo de desecho	Detalle del tipo de desecho	Derivados después del proceso de reciclado
PAPEL	Hojas de cuadernos	Papel de imprenta, Papel higiénico
	Libros	
	Periódicos	
	Revistas	
	Hojas blancas	
	Sobres	
	Invitaciones	
CARTÓN	Volantes	Cajas
	Cajas de cartón	
	Pastas de libros	
	Pastas de periódicos	
	Cajas de cereal	
	Empaques de cartón	
	Cartón de huevos	
Cartón corrugado		

Cuadro 1: Clasificación papel y cartón en domicilios

PLÁSTICOS[1]		
Composición	Detalle del tipo de desecho	Productos bajo el proceso de reciclado
PET 1 Poliétileno tereftalato	Botellas de bebidas, botellas de agua, botellas de aceite	Alfombras, cuerdas, almohadas
PEAD 2 Poliétileno de alta densidad	Bolsas de supermercado Implementos de aseo	Macetas
PVC 3 Cloruro de polivinilo	Tubos, Cañerías, Cables eléctricos, Envases de detergentes.	PVC, tubos de drenaje e irrigación
PEBD 4 Poliétileno de baja densidad	Manteles, envases de cremas, shampoo, bolsas de basura	bolsas de supermercado
PP 5 Polipropileno	Mamaderas, tapas de botellas, vasos no desechables, contenedores de alimentos	viguetas de plástico, cajas de baterías para autos
PS 6 Poliestireno	Vasos, platos, cubiertos plásticos, envases de yogurt, envases de helado, envases de margarina	Viguetas, cajas de plástico, macetas
OTROS 7	Teléfonos, artículos médicos, juguetes	Estos plásticos no se reciclan porque son la mezcla de varios plásticos

Cuadro 2: Clasificación de los plásticos.

³ NAE SEMADES. La clasificación de los metales, papel cartón y vidrio. Tomada de: <http://es.slideshare.net/locuasnora/clasificacion-de-residuos>. 2008

Las botellas plásticas contienen códigos en los envases que permiten saber la composición de resinas y están identificadas con una numeración del 1 al 7. Esto fue creado en 1988 con la finalidad de organizar de mejor forma los procesos de reciclaje (ELBLOGVERDE, 2015).

En los últimos años, en Ecuador ha aumentado considerablemente la recolección de la chatarra, debido a la demanda que existe de este material por parte de las empresas recicladoras. No obstante, de acuerdo a datos de Adelca⁴, el material de chatarra recuperado no es suficiente para cubrir los índices de producción que tienen actualmente en el país, por lo que deben importarlo desde otros partes del mundo.

Los tipos de chatarra más comunes en los domicilios son los siguientes:

METAL		
Nombre científico	Tipo de desecho	Productos bajo el proceso de reciclado
ALUMINIO	Latas de refresco, cerveza, jugo y té	Alambre, mallas, viguetas, grapas, platinas,
FIERRO	Canchos	Alambre, mallas, viguetas, grapas, platinas, hierro de construcciones
	Estructuras	
	Llaves	
	Herramientas	
	Alambres	
	Cadenas	
	Alfileres	
	Grapas	
Tapas		
COBRE	Cables	
	Tubos	
	Llaves de tubería	

Cuadro 3: Clasificación de metales en domicilios

⁴ Tomado de: Presentación de Adelca en el “Colaboratorio de reciclaje, emprendimiento e innovación”. Fecha: 14 de abril de 2016.

Vale indicar que otro de los residuos que se desecha en los domicilios es el vidrio, que es un material poco recuperado por los recicladores debido a que no existe una demanda en el mercado (solamente una industria procesa este material a nivel nacional). Es frecuente que, en el Ecuador, el destino final del vidrio sea los rellenos sanitarios, las escombreras, los botaderos a cielo abierto, o los ríos.

Los implementos más comunes de vidrio que se utilizan en los domicilios son:

VIDRIO		
Nombre científico	Tipo de desecho	Productos bajo el proceso de reciclado
TRANSPARENTE	Frascos de mermeladas, mayonesa, café	baldosas
COLORES	Botellas de vino	
	Vasos	
	Platos	
	Floreros	

Cuadro 4: Clasificación del vidrio

Los desechos sólidos reciclables señalados anteriormente son los que se generan y recuperan en mayor cantidad en Quito, por los recicladores de base.

Manejo de desechos sólidos

El manejo de desechos sólidos es una competencia que, desde la constitución del 2008, es responsabilidad de los gobiernos autónomos: “prestar los servicios públicos de agua potable, alcantarillado, depuración de aguas residuales, manejo de desechos sólidos, actividades de saneamiento ambiental y aquellos que establezca la ley” (Constitución, 2008, pág.130). Dicha competencia, en muchas ocasiones, no puede ser asumida debido a los bajos presupuestos que se le destinan, ya que no es una prioridad nacional. Así,

existe un caos en su manejo, esto como consecuencia de la falta de claridad en las bases del sistema de los desechos en el Ecuador.

De acuerdo al reporte realizado por el Ministerio del Ambiente (MAE) en el 2015, se estima que en Ecuador se generan un total de 4'139.512 toneladas de residuos sólidos al año, de los cuales el 25% se constituyen en desechos sólidos inorgánicos potencialmente reciclables, que corresponden a papel, el cartón en un 9,4%, plástico 11%, vidrio 2,6%, chatarra 2,2% y otros 13,3% (IRR, 2015, pág.31). Es importante señalar que, actualmente en el Ecuador, del 25% de residuos potencialmente reciclables que se generan, solamente se recupera el 24%, lo restante termina en rellenos sanitarios, botaderos a cielo abierto, procesos de incineración, ríos, entre otros.

El bajo porcentaje de material que es reciclado podría responder a diferentes factores, por ejemplo: a su inadecuada separación y selección desde la fuente, a una ausencia de cultura de reciclaje, a materiales que pierden su potencial por estar en contacto con desechos orgánicos y, además, a la falta de un sistema estructurado de recolección diferenciada por parte de los municipios, entre otros factores. Vale agregar que, de acuerdo al reporte del MAE, existen aproximadamente 20.000 personas en Ecuador que viven de los desechos, personas reconocidas como “Recicladores de base”.

En el Distrito Metropolitano de Quito, según datos de la Empresa Pública Metropolitana de Aseo, se estima que se producen alrededor de 719.415 toneladas de desechos sólidos por año, de las cuales el 24% son potencialmente reciclables. Según esta misma fuente, en la ciudad de Quito un habitante en promedio produce 0,706 kg de residuos por día, cantidad que difiere en cada lugar de la ciudad (EMASEO, 2012).

El estudio realizado por la Empresa Pública Metropolitana de Aseo de Caracterización de basura en domicilios o asimilables a domicilios en el año 2012, indica que los residuos sólidos desechables que más se generan en los domicilios son: papel, fundas plásticas y

vidrio. En los comercios se producen los mismos desechos, a los que habría que agregarle el cartón.

Además, se estableció que el material potencialmente reciclable oscila entre el 22% y el 25%, este porcentaje responde a ciertos indicadores como: clase social, condición económica, número de personas por domicilio, temas culturales, entre otros.

Reciclaje

Al término reciclaje se lo entiende como el proceso físico, biológico o químico por el cual un determinado objeto, desecho, se convierte en materia prima para un nuevo implemento (Medina, M., 1999, pág.10).

El reciclaje es una actividad que se ha realizado durante millones de años, se cree que es un proceso que inicia desde que el hombre crea asentamientos permanentes y los residuos venían a constituirse en problemas sanitarios dentro de los espacios en los que vivían.

En la Edad Media, en el Renacimiento y en la Edad Moderna, es reconocido el reciclaje de “trapos” -esencialmente en países europeos- para la elaboración de papel, que era una de las grandes necesidades que, por su demanda, se establecían en aquella época. Además, se recuperaban excrementos humanos que, luego de pasar por algunos procesos, servían como tinturas para textiles. Durante el siglo XIX, con el apareamiento de industrias, urbanizaciones y la escasez de trabajo en la agricultura, la gente pobre optaba por buscar en la basura elementos como trapos, sartenes, cucharas y todo tipo de metales que eran comprados por las fábricas para convertirlos en materia prima de nuevos implementos. Décadas después, durante los años cincuenta, desaparece gran parte del trabajo de reciclaje en Europa y Estados Unidos debido al aumento del área laboral que propiciaba el Estado. A partir de esta época, el reciclaje se convierte en una labor de países subdesarrollados con altos índices de pobreza (Medina, M., 1999, págs. 6-11).

Actualmente, en América Latina, el reciclaje informal es un oficio que viene a tapar las brechas de escasez en la falta de empleo, realizándose en condiciones bastante precarias y en clases esencialmente marginales. En su mayoría, las personas que realizan esta labor no cuentan con las garantías que se requieren para este tipo de trabajo. Existen algunas reflexiones teóricas sobre el modo de ubicar al reciclaje dentro de lo social, por ejemplo, desde la ecología política, se habla del reciclaje como un trabajo que se constituye en relaciones entre la naturaleza y los humanos, basadas en relaciones de poder. (Solíz, M, 2016, pág. 51).

Por otro lado, en los últimos años, el reciclaje ha aumentado considerablemente debido al consumismo inconsciente que se da por parte de las sociedades y a la producción desmesurada debido a las grandes industrias que crean productos con una obsolescencia⁵ programada (Johnson, H, 2013, pág.54). Este consumismo, la desmedida generación de desechos y las crisis económicas que viven los países subdesarrollados, han llevado al aumento de personas que viven de esta labor. No es una casualidad que los grupos más vulnerables social y económicamente se encuentren realizando este trabajo en las calles, luchando en los últimos años por ser reconocidos y demandando políticas de cuidado que les permita sobrevivir.

Se podría decir que “la ventaja del reciclaje de los RSM⁶ con respecto a la extracción de las fuentes originales (Materia Prima Virgen), es que requieren menores cantidades de energía física, química o calórica para las subsecuentes transformaciones de la materia en nuevos productos de consumo” (Johnson, H, 2013, pág.54). Hay una disminución de

⁵ “La obsolescencia programada es la programación del fin de la vida útil de un producto de modo que éste se torne obsoleto, no funcional, inútil o inservible. El fabricante durante la fase de diseño, calculado por anticipado el período de utilidad producto en el mercado” (Johnson, H, 2013, pág.54)

⁶ El autor utiliza las siglas RSM para referirse a Residuos Sólidos Municipales.

explotación de recursos naturales y de todos los recursos que conllevan los procesos de extracción de materiales vírgenes.

En el Ecuador, se conoce que la labor del reciclaje aparece inicialmente en las grandes ciudades como Guayaquil y Quito. En la ciudad de Quito, inicia a orillas del río Machangara, donde todos los residuos eran depositados y la gente acudía a estos lugares para recoger monedas, cucharas, bisutería y todo aquello que podía ser fundido para convertirse en un nuevo producto. Posteriormente, se conoce que los minadores migran hacia el botadero de “Zambiza” donde se conocía la existencia de 300 personas que recuperaban juguetes, ropa, ollas, entre otras cosas, para, posteriormente, expandirse en las calles de Quito. Actualmente, se conoce que existen entre 2000 a 3400 recicladores en el Distrito Metropolitano, los mismos que, por temas de demanda del mercado, recuperan papel, cartón y botellas PET entre los principales desechos (Secretaría de Ambiente, 2014).

En la actualidad, a nivel nacional, las ciudades con mayor número de recicladores son: Quito, Guayaquil, Cuenca y Manta, que dirigen su trabajo hacia tres espacios urbanos: calles, escombreras y botaderos a cielo abierto.

Cadena de reciclaje en el Ecuador

La cadena de reciclaje en Ecuador inicia desde la producción de artículos de consumo que tienen una obsolescencia programada. Dichos artículos, en primera instancia, son un desecho, para, finalmente, convertirse en materia prima de nuevos productos. De este modo, todo artículo desde el momento en que es creado se convierte potencialmente en

un desecho: “lo que entra en la economía como insumo, sale después transformado como residuo” (Martínez, J., 2009, pág.101)

Luego de que los productos son comercializados y consumidos por la población, en la mayoría de ciudades no existen lineamientos claros para su diferenciación, recolección, transporte y destino final. Al no existir una vía clara de recolección diferenciada de residuos sólidos por parte de los gobiernos locales y estatales, se genera la inexistencia de una cultura y compromiso por parte de la ciudadanía para reciclar los residuos, lo cual lleva a que solamente el 38% de los habitantes a nivel nacional clasifiquen sus residuos y tomen en cuenta los espacios alternativos de disposición para estos desechos; con ello, el 75% de desechos potencialmente reciclables terminan en rellenos sanitarios, botaderos a cielo abierto o en procesos de incineración (IRR, 2015, pág. 34).

Además, se podría anotar que el 51% del material reciclable que es recuperado actualmente en el Ecuador, se lo hace mediante procesos de minado⁷, que consiste en escarbar en las fundas de basura y recuperar aquello que aún sirve. Este proceso es realizado entre aproximadamente 2.000 a 3.400 recicladores de base en la ciudad de Quito. Son recicladores que se encuentra en la parte más baja de la cadena de valor, pues emplean largas horas arriesgando su vida para poder recuperar el material y así poder venderlo a muy bajos precios. Se conoce que luego de que el material es recuperado, el 39,89% de dichos recicladores entregan sus residuos a los llamados “Intermediarios” para evitar el transporte y almacenamiento de los mismos. Los Intermediarios van en sus camionetas por las calles comprando a muy bajos precios los materiales. El 60,11% restante de recicladores, llevan el material recuperado a sus bodegas o “centros de acopio

⁷ En la Sierra del Ecuador a las personas que escarban en la basura se las conoce como “Minadores” y en la Costa como “Chamberos”.

improvisados” que, por lo general, se ubican dentro de sus domicilios (Secretaría de Ambiente, 2014, pág. 73).

De acuerdo al estudio realizado por el Municipio de Quito en el año 2014, los intermediarios de la ciudad son en su mayoría personas particulares y pequeños microempresarios (Secretaría de Ambiente, 2014, pág. 74), estos son los que “deciden cuanto pagar a cada recolector” (Solíz, M, 2016, pág.146), siendo menor este valor si adquieren la mercancía por parte de mujeres, niños, adolescentes y adultos mayores⁸. Dentro de esta cadena, el intermediario también lleva los residuos a bodegas y a centros de acopio en donde se realiza un proceso de limpieza, clasificación por colores, calidad, textura y compactación, proceso que es conocido como “valor agregado de los desechos”.

Los precios en los que se comercializa los desechos dependen del volumen, de la calidad, del transporte y la distancia. El intermediario también vende a precios bajos en contraste con los precios que entregan los grandes comercializadores. Es así que de acuerdo al reporte que genera el IRR⁹, los precios de los desechos en las principales ciudades del Ecuador oscilan en los siguientes valores (IRR, 2015, págs.47- 48), sin embargo dentro de las cadenas de explotación existentes los recicladores de base, reciben de 1 a 2 dólares por grandes pacas de material reciclado:

⁸ Patrones analizados dentro del estudio realizado por María Fernanda Solíz en su publicación: “Salud colectiva y ecología política”

⁹ Siglas de Iniciativa Regional de Reciclaje.

MATERIAL	COMERCIALIZACIÓN PROMEDIO USD por kg		
	QUITO	GUAYAQUIL	CUENCA
Cartón	\$0,10	\$0,10	\$0,10
Papel blanco	\$0,16	\$0,15	\$0,11
Papel económico	\$0,13	\$0,14	\$0,11
Plástico suave	\$0,18	\$0,17	\$0,14
Plástico duro	\$0,15	\$0,15	\$0,16
Vidrio	\$0,03	\$0,02	\$0,02
Metal/chatarra	\$0,23	\$0,17	\$0,20
Equipos electrónicos	\$0,41	\$0,40	\$0,33
PET	\$0,69	\$0,67	\$0,50

Cuadro 5: Comercialización de productos reciclables

Luego de que los desechos son recuperados por empresas recicladoras, son procesados principalmente por las siguientes industrias (IRR, 2015, págs. 36-45): Cartopel, Grupo Surpapel, Incasa, Andec, Novacero, Adelca, Enkador, Reciplasticos y Recypet.

Lo hasta aquí expuesto da cuenta de que la cadena de reciclaje tiene varios niveles. Dentro esta cadena, los recicladores de base se encuentran en la parte más baja de recuperación y comercialización del material reciclado, pues son aquellos que trabajan directamente con las fundas de basura para recuperar aquel material. Esta cadena está constituida por contextos de explotación, exclusión y violencia, en los cuales existen sistemas de poder y jerarquías de dominación.

Características del reciclaje en el Centro Histórico de Quito.

El Centro Histórico comprende un área de 376 hectáreas, delimitado al Norte por la calle Julio Matovelle, al sur por la calle Ambato, al occidente por la Av. Mariscal Sucre y al Oriente por la calle Juan Pío Montufar.

En 1978 la UNESCO lo declaró “Patrimonio Nacional de la Humanidad”. De acuerdo a datos del 2010, cuenta con una población de 40.587 personas aproximadamente, 5.000 inmuebles inventariados y 150 edificaciones monumentales. Presenta una densidad poblacional de 10.823 habitantes por kilómetro cuadrado (Pág.3, MIDUVI, 2015).

Es importante señalar que a nivel nacional se cuenta con muy poca información y estudios del trabajo de los recicladores en el país. Dentro del área del centro histórico de Quito se pudo recuperar esencialmente información del trabajo que han realizado las instituciones Municipales.

En los últimos años, esta zona representativa de la ciudad de Quito y del Ecuador ha incrementado espacios de comercios y oficinas, sobre todo del campo estatal, lo cual promueve una alta generación de desechos. Es una zona donde se reúnen distintos estratos sociales y culturales. Al ser éste un lugar tan diverso, los desechos que se producen en esta zona también varían y dependen de los cambios que le son propios.

En este sector existen procedimientos de limpieza diferentes a los de otros sectores de la ciudad de Quito, pues están encaminados a conservar el patrimonio. Entre estos se puede destacar: el hidrolavado de parques y plazas, barrido mecánico, barrido manual y, además, el sistema de contenerización soterrada que funciona desde el año 2014.

En el estudio de caracterización realizado por la Empresa Pública Metropolitana de Aseo en el 2012, se levantó procesos de análisis de los residuos de una muestra representativa por zonas, relacionándolo con el número de personas que vivían por domicilio. Durante este estudio se determinó que en la zona del Centro Histórico los materiales que más se desechan son: papel, cartón y botellas PET, entre otros que se producen en menor cantidad. De acuerdo a este análisis, se determina que el 22% de desechos que se generan en esta zona son potencialmente reciclables (Emaseo, 2012).

Desde la parte social, en el Centro Histórico de Quito existe una población significativa que vive de los desechos que se generan, la mayor parte son personas adultas mayores que han migrado desde poblaciones campesinas de la Sierra en un total de 66%, en especial de la provincias de Tungurahua y Cotopaxi (Fondo ambiental, 2012, pág. 34). Están constituidos por grupos familiares que cuentan con varias generaciones de trabajo. Tienen conflictos en temas territoriales, ya que las calles, plazas, dependencias públicas y comercios se encuentran marcados para la recolección de desechos. Se estima que el 75% son mujeres, frente al 25 % que son hombres. Entre los principales problemas de salud que se presentan están los relacionados con afecciones a la piel, problemas en la columna por los pesos que manejan y enfermedades gastrointestinales. Desde el ámbito social, se encuentran problemas vinculados con la delincuencia, explotación laboral, violencia intrafamiliar y violencia en las calles (Fondo ambiental, 2012, pág. 75).

Esta población se convoca durante las horas de la tarde al cierre de los locales comerciales, para poder recuperar aquello que les sirve al convertirlo en mercancía. De acuerdo a expresiones emitidas por recicladores, en el año 2014, el Municipio instala contenedores de basura soterrados que prometían una mejor recolección de los desechos que se generaban y una repartición equitativa del material potencialmente reciclable para los recicladores de la zona, proceso que fue un fracaso a nivel de reciclaje, afectando a cientos de personas que viven de esta labor.

CAPITULO II. CONTEXTO SOCIO-ECONÓMICO Y LEGAL DE LOS RECICLADORES EN LA CIUDAD DE QUITO.

Análisis de la situación socio-económica de los recicladores en la ciudad de Quito a partir de la consultoría realizada por la Secretaría del Ambiente y el Informe de la Iniciativa Regional de Reciclaje.

A partir del estudio realizado por la Secretaría del Ambiente en el año 2014, se pudo determinar algunos datos socio-económicos de los recicladores de base del Distrito Metropolitano de Quito, con una muestra de un total de 2.640 recicladores. Por su parte, el estudio realizado por la Iniciativa Regional de Reciclaje en el año 2015, se realizó en cuatro ciudades: Manta, Quito, Cuenca y Guayaquil, contando con un total de 8.865 recicladores.

En el presente capítulo se presentará un análisis de los datos que surgen de las dos consultorías realizadas.

Género y edad

La mayor parte de personas que trabajan en esta actividad son mujeres, con un 68,95% de la población, y el 31,05% restante son hombres. El 68,45% de esta población se encuentra en la edad de entre 18 a 55 años. Existen menores de edad, que representan un 6,23%, son menores que trabaja en las calles junto a sus madres. Es un fenómeno insistente que responde a que, en muchas ocasiones, no tienen espacios donde dejarlos ni familiares que los cuiden. Además, el 53,53% llevan más de 6 años trabajando en esta labor.

De acuerdo a lo señalado por el estudio de IRR a nivel nacional, se estima que en las ciudades de la Sierra existe un mayor número de mujeres en este trabajo, mientras que en

la región Costa hay un número mayor de hombres trabajando en esta labor. A nivel nacional se estima que el 54% son mujeres y el 46% son hombres, quienes se encuentran en un promedio de 47 años de edad.

No existe un estudio que determine porqué el número de mujeres es mayor en esta actividad laboral, aunque se podría deducir que está atravesado por un tema de género que responde a la falta de empleo para mujeres o a que deben hacerse cargo de sus hijos, siendo este un trabajo que les permite mantenerlos junto a ellas, además de la flexibilidad de las horas que tienen para el cuidado de sus familias.

Otro de los puntos importantes a resaltar desde el tema de género, es que las mujeres son más propensas a temas de violencia en las calles dentro del contexto de su trabajo, y, además, los intermediarios les pagan menos dinero por el material que recuperan. Por otro lado, presentan mayores enfermedades de tipo sanitario que los hombres.

Nivel escolar

El 56,23% ha culminado la primaria, el 23,45% nunca asistió a una escuela, el 17,76% ha culminado la secundaria y el 2,08% tiene educación superior.

De acuerdo al estudio realizado por la IRR, se estima que el 82% de recicladores a nivel nacional tienen algún tipo de instrucción, mientras que el 18% no tiene instrucción formal alguna.

El nivel de escolaridad es un punto esencial en su vida y en el trabajo que realizan, pues en muchas ocasiones son estafados en la compra del material que recuperan, ya que al estar limitados en su educación se les dificulta hacer las operaciones aritméticas básicas, con ello, no les paguen precios justos por los materiales que recogen.

Vivienda

De acuerdo al estudio realizado por la IRR, se estima que en la ciudad de Quito, el 48% viven en una vivienda arrendada, mientras que el 25% tienen viviendas propias, seguidos por el 18% que viven en una vivienda prestada o regalada por familiares.

A nivel nacional, los porcentajes son similares, teniendo un 45% de personas que arriendan los domicilios donde viven, el 31% viven en domicilios propios y el 10% viven en espacios prestados o regalados por familiares.

Horario de trabajo

Al ser este un trabajo informal, los recicladores no tienen un horario establecido y por lo general éste está ligado a los días en los que transita el carro recolector de EMASEO.

Se estima que en promedio trabajan alrededor de 4 a 10 horas al día, especialmente de lunes a viernes; además, de acuerdo al estudio de la Secretaría de Ambiente, la mayor parte de recicladores lo hacen en horarios nocturnos, generando una representación del 58,44% del total de la muestra.

Ingresos económicos

De acuerdo al estudio realizado por la Secretaría del Ambiente en el año 2014, se determina lo siguiente:

- El 36,27% de recicladores perciben un salario menor a 100 dólares al mes.
- El 26,94% percibe un salario entre 100 a 199 dólares al mes.
- El 11,70% percibe un salario de 200 a 299 dólares al mes.

- El 9,98% gana en promedio un salario básico.
- Finalmente, el 15,2% percibe un sueldo mayor al salario básico, esencialmente recicladores que trabajan en la terminal de transferencia.

De acuerdo al estudio realizado por la IRR a nivel nacional, se estima que el 82% de los recicladores perciben un salario mensual de \$208 dólares, valor que no logra cubrir sus necesidades básicas.

Motivos de trabajo

El 80,48% tienen como actividad principal el reciclaje, el 12,90 % realiza esta actividad como algo de forma alternativa, generalmente tienen trabajos asociados con el servicio doméstico, guardianía, jardinería, entre otros y, por último, el 6,32% lo hace de manera ocasional, en fechas específicas como navidad.

La mayor parte de personas que trabajan en esta labor, señalan que han tenido que tomar esta opción ante la falta de empleo en otros temas. Además, es un oficio que se trasmite entre generaciones, pues “se vive una suerte de encadenamiento económico, en tanto las dinámicas laborales constituyen, por sí mismas, procesos que amenazan la salud y la vida, al tiempo que proveen del único sustento económico (encadenamiento laboral)” (Solíz M, 2016, pág. 144).

Enfermedades y discapacidades

El 10,64% de los recicladores presentan algún tipo de enfermedad catastrófica, el 5,61% tienen algún tipo de discapacidad.

De acuerdo al estudio de IRR, a nivel nacional, solamente el 2% presenta una discapacidad generada por la actividad del reciclaje y el 5% presentan alguna enfermedad relacionada con el trabajo que realizan. Además, el 31% de recicladores presentan algún tipo de problema con la columna, cadera y huesos. También, el 34% señaló que consume bebidas alcohólicas y el 4% cigarrillo.

Existe una gran problemática en las calles relacionada con el consumo de alcohol y otras drogas, sin embargo no es algo que se puede visibilizar con este tipo de encuestas, pues la gente no habla abiertamente de estos temas.

Vinculación de la familia en la actividad

Esta es una labor que se realiza generalmente en grupos familiares. Los motivos van desde la falta de espacios laborales, la necesidad de esfuerzo por el tipo de carga y transporte que deben realizar hasta motivos de seguridad. En la ciudad de Quito, por lo menos el 30,61% de recicladores siempre van acompañados de algún familiar, el 20,63% van acompañados por dos familiares.

De acuerdo a este estudio, el 67,10% tiene algún familiar que se dedica al reciclaje y, de este porcentaje, los grados de afinidad son los siguientes:

- El 26,94% trabaja en coordinación con sus padres.
- El 30,65% trabaja con sus hermanos.
- El 29,73 % incluye a sus hijos en esta labor.
- El 44,93% trabaja con otros familiares (sobrinos, tíos, esposos, suegros, cuñados, entre otros).

Es importante señalar que además de los motivos expuestos en la consultoría realizada por la Secretaría de Ambiente, otra de las razones puede responder a que los niños e hijos de los recicladores, por lo general, siempre están acompañando a sus familiares en estos procesos; muchos de ellos, cuando llegan a la adultez, señalan que: “es lo que aprendieron hacer”¹⁰, no han podido acceder a un sistema de educación y de manera técnica y social el reciclaje es lo que conocen.

Riesgos a los que consideran estar expuestos

De acuerdo a este estudio, las personas que fueron encuestadas señalaron que los mayores riesgos a los que se ven expuestos son: 61,88% a enfermedades por el tipo de trabajo que realizan, debido a la falta de claridad en los procedimientos en los que deben manejar los desechos que manipulan diariamente. El 18,95% ha tenido algún tipo de accidente relacionado con su trabajo como cortaduras, dolores musculares, problemas en la espalda y dolores en la columna, entre los más importantes. El 9,94% ha sufrido asaltos y problemas de violencia, en situaciones en las que les han querido quitar el material recuperado o cuando van a zonas que no les corresponde ir.

Asociaciones

De acuerdo al estudio realizado a nivel nacional por IRR, solamente el 8% de recicladores se encuentran asociados en la ciudad de Quito, mientras que a nivel nacional corresponden al 6%. El 43% de recicladores señalan que les gustaría ser parte de una

¹⁰ Frase tomada de la experiencia de trabajo realizado en calle con recicladores.

asociación para recibir un mayor apoyo, el 18% para tener una mayor organización y el 12% por los beneficios que una Asociación puede traer a su trabajo.

Análisis de datos

El trabajo del reciclaje es una labor que está marcada por un tema de género, ya que mayoritariamente son mujeres las que se dedican a esta labor, quienes se confrontan a situaciones de vulnerabilidad. Dentro de los dos estudios expuestos, no salen a la luz las problemáticas vinculadas con violencia intrafamiliar, problemas de toxicomanías, delincuencia y violencia en la calle, problemáticas que se pueden visibilizar solamente cuando el trabajo se realiza de manera sostenida y de forma más constante. Seguramente, esto se debe a la desconfianza que surge por parte de esta población ante el personal que levanta toda esta información, por lo cual es necesario un contacto más continuo entre ellos, que siembre una familiaridad para que se permitan hablar de aquellas problemáticas que surgen en dichos contextos.

En general, en América latina existen características que identifican a los recicladores y que resulta importante analizarlas y entenderlas para saber cómo es su forma de vida, es así que en un trabajo realizado en Argentina, en Buenos Aires, con una organización de recicladores llamada el Álamo, se señala lo siguiente:

“ [...] Entre las principales características de este grupo social se destacan la posibilidad de una elección de un estilo de vida no regido por los horarios de un trabajo regular, la posibilidad de una “libertad” asociada a obtener los medios de subsistencia al aire libre y “salir a cirujear” cuando la persona desea o necesita. Pero también están la marginalidad, la pobreza y, en algunos casos, el cirujeo vinculado a enfermedades de la psiquis” (Avina, 2013, pág.9).

Es usual escuchar a los recicladores decir que eligieron este trabajo debido a que les posibilita realizarlo en sus propios tiempos, manejando un estilo de vida que les permite

obtener los medios en los tiempos que ellos deciden y, en el caso de las mujeres, poder estar con sus hijos. Es “libertad y decisión” entre comillas, porque al parecer está condicionada por temas de marginalidad, pobreza, exclusión social, y, en algunos casos, por enfermedades psíquicas y problemas de toxicodependencias. No se puede hablar de decisión cuando un sistema impone una realidad, en la que no les queda más que acogerla y pensarla como propia. “El contacto cotidiano de estos sujetos con objetos y cuasiobjetos que pasaron todas las pruebas de desahucio, nombra algo en ellos: esperan, en su efímera condición, que algo de ellos sea recuperable, reciclable” (Ramírez, M, 2007, pág. 152). Su condición les permite ver mercancía en lo que otros ven basura, además ellos mismos son nombrados por la sociedad como los objetos que recuperan, son visto como “sucios”, “vagos” y “desagradables”, en el modo en que son parte de la sociedad. Es así que “la basura reciclada es para el excluido aquello de lo que vive y eso es una oportunidad” (Sierra, N, 2008, pág. 110), llegando a ser su oportunidad de sobrevivir al sistema.

Análisis del marco legal de los recicladores en la ciudad de Quito y en Ecuador.

Desde la normativa nacional y local existen diferentes instrumentos del ámbito local que van a ser analizados durante este espacio.

Constitución de la República del Ecuador 2008.

En la sección segunda, artículo 14, se señala la necesidad de vivir en un lugar donde se preserve el ambiente, garantizando la sostenibilidad y el Sumak Kawsay:

“Se reconoce el derecho de la población a vivir en un ambiente sano y ecológicamente equilibrado, que garantice la sostenibilidad y el buen vivir, Sumak Kawsay. Se declara de interés público la preservación del ambiente, la conservación de los ecosistemas, la biodiversidad y la integridad del patrimonio genético del país, la prevención del daño ambiental y la recuperación de los espacios naturales degradados” (Constitución 2008, pág. 18)

Desde el tema social, la constitución señala que el trabajo se constituye en un derecho, regido en parámetros de dignidad y en un espacio saludable, puntos que no se respetan dentro del trabajo que realizan los recicladores:

Art. 33.-“El trabajo es un derecho y un deber social, y un derecho económico, fuente de realización personal y base de la economía. El Estado garantizará a las personas trabajadoras el pleno respeto a su dignidad, una vida decorosa, remuneraciones y retribuciones justas y el desempeño de un trabajo saludable y libremente escogido o aceptado”. (Constitución 2008, pág.29)

Desde la constitución se señala como punto esencial la necesidad de que todas las personas cuenten con un seguro social, sin embargo al tratarse de un trabajo informal, no reconocido, no existe una política de afiliación para este grupo y, por otro lado, el seguro social voluntario resulta inalcanzable, pues la gran mayoría de recicladores no alcanzan un salario básico que les permita realizar un aporte de 64 dólares mensuales. Es así que resulta complejo –esto como ejemplo y como efecto de estas dificultades- para las personas de la tercera edad dejar su labor en las calles, pues no tienen posibilidades de una jubilación que les pueda sostener económicamente si deciden hacerlo.

Art. 34.- “El derecho a la seguridad social es un derecho irrenunciable de todas las personas, y será deber y responsabilidad primordial del Estado. La seguridad social se regirá por los principios de solidaridad, obligatoriedad, universalidad, equidad, eficiencia, subsidiaridad, suficiencia, transparencia y participación, para la atención de las necesidades individuales y colectivas.

El Estado garantizará y hará efectivo el ejercicio pleno del derecho a la seguridad social, que incluye a las personas que realizan trabajo no remunerado en los hogares, actividades para el auto sustento en el campo, toda forma de trabajo autónomo y a quienes se encuentran en situación de desempleo” (Constitución 2008, pág.29).

De acuerdo a lo que se señala en la constitución del 2008, la seguridad social se constituye en un derecho irrenunciable, derecho que en el caso de los recicladores no es aplicado, pues la dinámica de trabajo que llevan no les permite acceder a este tipo de beneficios.

Plan Nacional del Buen Vivir

Dentro del Plan Nacional del Buen Vivir, se fomenta una política de igualdad, evitando la exclusión y promoviendo una calidad de vida diferente, tal como se señala a continuación:

“El reconocimiento igualitario de los derechos de todos los individuos implica la consolidación de políticas de igualdad que eviten la exclusión y fomenten la convivencia social y política. El desafío es avanzar hacia la igualdad plena en la diversidad, sin exclusión, para lograr una vida digna, con acceso a salud, educación, protección social, atención especializada y protección especial” (PNBV, pág.112)

Por otro lado, se habla de que el Estado garantizará a través de sistemas especializados las condiciones de vida, particularmente para aquellos grupos que requieran atención de manera especial:

“El Estado generara, a través de sistemas especializados, las condiciones para la protección integral de sus habitantes a lo largo de sus vidas, que aseguren los derechos y principios reconocidos en la Constitución, en particular la igualdad en la diversidad y la no discriminación, y priorizara su acción hacia aquellos grupos que requieren consideración especial por la persistencia de desigualdades, exclusión, discriminación o violencia, o en virtud de su condición etaria, de salud o de discapacidad” (PNBV, pág.112)

Ley de Economía Popular y Solidaria, 2014

La ley de Economía Popular y Solidaria es conocida como el conjunto de normas y prácticas económicas, individuales y colectivas que privilegian al ser humano con sus actividades, orientadas hacia el buen vivir y el respeto a la naturaleza (Ley de economía popular y solidaria, pág.1).

Dentro de esta ley, se establecen lineamientos que privilegian a los grupos mayoritarios, garantizando un comercio justo y estableciendo políticas que les permita acceder a créditos que potencialicen el trabajo que vienen realizando.

Las personas y grupos amparados en esta ley tienen los siguientes principios:

“a) La búsqueda del buen vivir y del bien común; b) La prelación del trabajo sobre el capital y de los intereses colectivos sobre los individuales; c) El comercio justo y consumo ético y responsable; d) La equidad de género; e) El respeto a la identidad cultural; f) La autogestión; g) La responsabilidad social y ambiental, la solidaridad y rendición de cuentas; y,h) La distribución equitativa y solidaria de excedentes” (Ley de economía popular y solidaria, pág.4).

Ley de impuesto redimible de botellas plásticas

En Ecuador, se creó la Ley del Impuesto Redimible a las Botellas Plásticas en el año 2012, la cual consiste en colocar un valor de \$0,02 centavos por botella PET¹¹. Esta regulación fue creada con la finalidad de disminuir la producción de plásticos y mejorar el tratamiento y disposición final de este tipo de residuos; con ello, el Servicio de Rentas Internas, ante el Impuesto Redimible a las Botellas Plásticas no retornables presentado en el año 2011, señala:

“La Ley de Fomento Ambiental y Optimización de los Ingresos del Estado, publicada en el Suplemento del Registro Oficial No. 583, de 24 de noviembre de 2011, creó el Impuesto Redimible a las Botellas Plásticas no Retornables con la finalidad de disminuir la contaminación ambiental y estimular el proceso de reciclaje, estableciendo adicionalmente que las operaciones gravadas con dicho impuesto serán objeto de declaración dentro del mes subsiguiente al que se las efectuó.”(SRI, 2011)

Además, detalla el tipo de bebidas que deben cancelar por la producción de botellas PET:

“De conformidad con la referida norma, el hecho generador de este impuesto es embotellar bebidas en botellas plásticas no retornables, utilizadas para contener bebidas alcohólicas, no alcohólicas, gaseosas, no gaseosas y agua, o su

¹¹ Son las siglas en Ingles de Polietileno tereftalato, material utilizado esencialmente en botellas de bebidas y textiles.

desaduanización para el caso de productos importados, pudiendo el consumidor recuperar el valor pagado por concepto de este impuesto” (SRI,2011)

El procedimiento consiste en que el productor de botellas debe cancelar el valor de 0,02 centavos de dólar por cada botella que sale al mercado, lo que es recaudado por el SRI, para luego, siendo responsabilidad del reciclador, solicitar la devolución de los \$0,02 centavos de dólar en los lugares que se encuentran autorizados. Es un proceso que en muchas ocasiones lleva al aumento en la generación de desechos de este tipo, contrariamente a lo que se esperaba. Es peligroso este tipo de regulaciones, ya que en muchas ocasiones se convierten en una lógica mercantilista que estimula al consumo en la ciudadanía (Mancheno, M. 2015, pág.61).

Se debería aplicar ciertas soberanías políticas que conlleven a procesos sostenidos de disminución del consumismo, no sólo desde la ciudadanía, sino también desde los grandes productores que introducen productos al mercado que se distinguen por sus empaques.

Con ello, es importante resaltar que:

“En medio de esta ausencia de soberanías, el Estado ecuatoriano se encuentra en un circuito perverso: (i) empresas e industrias (nacionales y multinacionales) productoras de basura; (ii) ciudadanía pagando por basura en forma de envases que recubren los productos o, directamente, pagando por productos que pronto se volverán obsoletos; (iii) ciudadanía pagando tasas de aseo urbano para la gestión de residuos, y (iv) GAD subsidiando el tratamiento de los desechos [...]” (Sóliz, M. 2016, pág. 65).

Ordenanza 332 de la ciudad de Quito

Desde la ordenanza Municipal se reconoce la labor que realizan los recicladores, es así que en la sección III, artículo 89, se los denomina “Gestores Ambientales de Menor Escala”. Dentro de esta ordenanza se señala lo siguiente:

“El Municipio del Distrito Metropolitano de Quito reconoce la actividad de los recicladores que realizan las labores históricas de: recolección selectiva, segregación, reciclaje y comercialización de materiales recuperados tanto de las aceras del Distrito como de las estaciones de transferencia de propiedad municipal, como una actividad fundamental [...]”(Ord.332, pág. 34)

Además, se señala que para poder calificarse como Gestores Ambientales de menor escala deben regularizarse dentro de la Secretaría del Ambiente, entidad que vigila y controla este proceso.

El estar calificados, permite que el Municipio vigile los sistemas de contratación para este grupo y garantice su estabilidad, seguridad social, salario justo, libertad de asociaciones y condiciones mínimas de seguridad industrial e higiene para el trabajo que realizan (Ord.332, pág. 35).

El Municipio, a su vez, establece un modelo de espacios para atención a recicladores, espacios que se señalan bajo una ordenanza bajo el nombre de “Centros de Educación y Gestión Ambiental”, los mismos que estipulan dentro de sus funciones lo siguiente:

“a). Coordinar las actividades realizadas por las organizaciones de gestores ambientales calificados de menor escala que se encuentran en la zona; b).Fomentar la organización , capacitación y mejora de la calidad de vida de los gestores ambientales calificados de menor escala, y; c).Coordinar la capacitación de la ciudadanía con el objeto de lograr un mejor manejo” (Ord.332, pág. 35)

Después de analizar la normativa que existe en Ecuador y en la ciudad de Quito en relación a los recicladores, se puede deducir que hay una amplia gama de leyes y normas que garantiza los derechos de estos grupos, aunque, en la mayoría de casos, se quedan en el papel como letra muerta al no poder aplicarlas en la práctica diaria, pues en el caso particular de la ciudad de Quito se cuenta con normativas que efectivamente se leen incluyentes, sin embargo en la práctica esto no ocurre, ya que los recicladores viven en una constante disputa con las empresas de aseo de las ciudades, con la policía municipal

e, incluso, con los contenedores donde arriesgan su vida diariamente por la cantidad de lexiados y peligros a los que se exponen.

Análisis cualitativo de las entrevistas realizadas a líderes políticos y sociales de los problemas y necesidades en ámbitos socio-económicos y legales en la ciudad de Quito

El presente análisis tiene como objetivo identificar junto con los líderes políticos y sociales, aquellos puntos que surgen en relación a las problemáticas y necesidades que tienen los recicladores en sus grupos, desde temas sociales, manejo de desechos y asociatividad. Para esto, se realizó contactos con instituciones públicas y privadas, con organizaciones, fundaciones, colectivos y asociaciones de recicladores.

Para realizar esta investigación se utilizó la entrevista abierta estandarizada como método empírico, ya que se estableció un conjunto de preguntas abiertas cuidadosamente formuladas y ordenadas con la finalidad de poder hacer una comparación entre los diferentes entrevistados. Este tipo de técnica permite reunir de manera sistemática datos detallados (Fraga, R, 2013, pág. 34).

Instituciones y organizaciones a las cuales se les solicitó entrevistas.

A continuación, ofrecemos una lista de las instituciones a las cuales se les pidió apoyo:

- Empresa Metropolitana de Aseo (EMASEO)
- Empresa Municipal de Gestión de Residuos Sólidos (EMGIRS)
- Ministerio del Ambiente (MAE)
- Fundación Avina
- Red Nacional de Recicladores Ecuador (RENAREC)

- Secretaria del Ambiente Quito
- Voluntarios RECI VECI
- Asociación Buena Esperanza de Pichincha
- Asociación Por un futuro mejor
- Asociación Sonreír
- Asociación La Ecuatoriana
- Asociación Carretas
- Red Latinoamericana de recicladores

Preguntas de las entrevistas

1. Edad.
2. Sexo.
3. Institución en la que trabaja.
4. Función que desempeña actualmente.
5. Zona en la que desempeña su trabajo.
6. Fecha de entrevista.
7. ¿Hace cuánto tiempo trabaja con recicladores?
8. ¿Qué tipo de trabajo realiza con ellos o para ellos?
9. ¿Cuántos días de la semana su trabajo está relacionado con recicladores?
10. ¿Cuáles considera usted que son los principales problemas sociales que tienen los recicladores en el trabajo que realizan?
11. ¿Cuáles considera usted que son las principales necesidades a nivel social que tienen los recicladores?
12. ¿Qué instituciones, colectivos o grupos conoce usted que apoyen desde el tema social a los recicladores en la ciudad de Quito?

13. ¿Qué limitaciones cree usted que tienen estas instituciones, colectivos y grupos para apoyar a más recicladores?
14. ¿Qué tipo de problemas y riesgos conoce usted que enfrentan los recicladores al manipular la basura en las calles?
15. ¿Desde su experiencia, considera usted que la asociatividad aporta en el trabajo que realizan los recicladores? ¿de qué manera?
16. ¿Por qué piensa usted que en Ecuador existen tan pocas asociaciones de recicladores?
17. ¿Conoce usted alguna institución que apoye la constitución de asociaciones?

Análisis de las entrevistas

Las entrevistas se realizaron a líderes sociales y a personas que han trabajado durante varios años cerca de los recicladores; así, los entrevistados han trabajado con ellos desde instituciones, colectivos, grupos, fundaciones. La finalidad de las entrevistas es poder analizar los problemas sociales y necesidades que se presentan en la manipulación de desechos en el trabajo que realizan. Se planteó esta propuesta ya que en las consultorías analizadas no se puede visibilizar problemáticas de exclusión, las cuales son importantes y nos parecen necesarios resaltar.

Problemáticas sociales y exclusión (ANEXO 2)

En este eje, los problemas sociales pueden entenderse como condiciones que afectan a un grupo de personas. Estos problemas requieren algún tipo de trabajo de análisis con la finalidad de entenderlos y disminuirlos (Suárez, F, pág.3). Los problemas sociales son el efecto de procesos de exclusión que han tenido que vivir estos grupos desde hace varios años. Los excluidos deben inventar un sin número de oficios que les permita sobrevivir

en las calles, trabajos que surgen de la informalidad sin ningún tipo de garantía. De acuerdo a lo planteado por Natalia Sierra en su trabajo *Marginalidad y ética*, se podría hablar de una exclusión absoluta en el caso de estos grupos, de “aquellos que han sido expulsados del empleo y por lo tanto se encuentran en un aislamiento social arrojados en la zona de la exclusión o desafiliación, en definitiva excluidos del proceso histórico” (Sierra, N, Pág. 78).

Desde las entrevistas que se realizaron a diferentes actores sociales y políticos para conocer los problemas sociales y procesos de exclusión que tienen los recicladores, se señalaron temáticas relacionadas a la falta de escolaridad, manejo de operaciones matemáticas básicas, lo cual constituye un problema en el momento de hacer cuentas para recibir la remuneración ofrecida por quienes les compran el material. Señalan que muchos de los recicladores son explotados en sus jornadas de trabajo por falta de una educación que les permita defenderse del sistema capitalista, que hizo de la basura una mercancía.

Otro de los puntos que surge durante las entrevistas, es aquel en el que los recicladores deben enfrentar situaciones de violencia, tanto intrafamiliar como en las calles. El recuperar material se convierte en una verdadera guerra y lucha de poderes. Es así que una de las personas entrevistadas señala: “Las personas nos hablan por regar la basura, vivimos maltrato verbal y físico” (Entrevistado 3). Muchas de las personas que viven en la ciudad, asocian al reciclador con personas sucias y que no merecen ni siquiera abrir las fundas de basura que colocan en sus veredas. Dentro de la violencia, también se encuentran las peleas territoriales en el momento en el que alguien invade sus espacios y quieren apropiarse de aquello que consideran como suyo. “La función de territorialidad permite a los marginales significar fronteras de grupo marcando límites ambientales en la ciudad” (Sierra, N, Pág. 126); estos límites son respetados bajo sus propias normas en el caso de los recicladores.

Estos desencuentros en los territorios son realizados de manera violenta, lo que les ha llevado a que reconozcan al otro como agresor, al que cuesta darle confianza, ya que es aquel que supuestamente está ahí para hacerles daño. Ellos no se permiten ni siquiera mirar a los ojos, ni hablar, son silenciosos y casi invisibles, prefieren tener el menor contacto posible con los otros en su cotidianidad.

Además, señalan que los accesos a sistemas básicos son bastante complejos, es así que una de las entrevistadas menciona: “No tener a dónde acudir cuando sus hijos se enferman, no tienen seguro social, no tienen como cubrirse” (Entrevistada 9). Es importante resaltar el tema de “cubrirse”, ya que es justamente lo que ellos sienten, que ni el Estado, ni la sociedad, ni nadie los ampara, los cubren, tienen que luchar solos ante las situaciones de extrema pobreza que deben vivir. La salud es inaccesible, en muchas ocasiones tienen que esperar meses para poder ser atendidos, porque no cuentan con los recursos para poder pagar servicios por fuera de lo público.

En Medellín, por ejemplo, a los grupos que trabajaban en las calles se les denominó los “desechables”. Dentro de estos grupos estaban incluidas prostitutas, indigentes, gaminés¹² y todos aquellos que viven de los restos de la sociedad. Ante esto, Mario Elkin Ramírez, psicoanalista colombiano, señala:

“Lo singular es que el significante *desechable*¹³ inscribe en ellos un estigma. La precaria economía de subsistencia de la mayoría de ellos consiste justamente en la recuperación de productos reciclables de las basuras; viven, o mejor, sobreviven de los desechos de la sociedad de consumo, y tal vez se les llamo así por una metonimia: desde su objeto de subsistencia hasta su ser, o por una metáfora de su desahucio social” (Ramírez, M, 2007, págs. 149-150).

Se puede hablar de una verdadera supervivencia por parte de esta población, esperan constantemente aquello que el ciudadano arroja, aquello que para otro ya no tiene valor.

¹² Gamín es una connotación que se utiliza en Colombia para referirse a niños que viven en las calles, población en la que existe un alto consumo de drogas.

¹³ Las cursivas son del autor

Justamente recogen lo que a otros les sobra, por lo cual no es azaroso que este grupo urbano sea tan desconfiado cuando alguien se les acerca, ¿cómo no serlo? Cuando lo único que obtienen es solamente los restos de lo que la sociedad deja. Ellos se apartan constantemente de ésta, temen a la ciudadanía, al Municipio, al Estado, “el desapego es una constante. Viven en una permanente separación del Otro y de sus valores: no les interesa el tiempo, la riqueza, la bondad, la maldad, la necesidad, la higiene y, en general, la posesión de bienes; sólo la sobrevivencia cotidiana” (Ramírez, M, 2007, pág. 152). Así, están centrados en sobrevivir en un mundo que está lleno de injusticias, donde el vínculo con el otro está roto.

Necesidades en la actualidad (ANEXO 3)

Es primordial hacer una separación entre lo que señalaron los líderes de las asociaciones frente a lo dicho por los líderes de instituciones públicas y privadas que trabajan con recicladores. Las necesidades sociales que señalaron los primeros, estaban relacionadas con temas básicos de sobrevivencia, de tener trabajo, comida, lugares donde puedan acopiar el material, implementos de cuidado, salud, medicina, escuelas para sus hijos y temas de reconocimiento por parte de la ciudadanía, de ser visibles a la ciudadanía. Uno de sus pedidos radica en que la ciudadanía esté capacitada para diferenciar y seleccionar la basura que arroja, así los recicladores no tendrían que toparse con pañales, toallas higiénicas, heces y todo tipo de desechos confundidos en una misma funda.

Por parte de las autoridades se habla de políticas claras, de reconocimiento de su trabajo como parte del servicio de aseo que tiene la ciudad, de una forma de vida más digna que les permita vivir de una manera diferente.

Desde los actores o líderes de instituciones se señala más bien la necesidad de trabajar en temas de escolaridad básicos, que sepan leer, escribir y que reconozcan algunas funciones matemáticas, que se pueda disminuir la explotación que viven en las calles. Señalan también la importancia de tener espacios donde puedan ser escuchados. Una de las entrevistadas menciona: “Escucha social por parte de alguien, vínculos que les fortalezcan, tienen una gran necesidad de decir aquello que les ocurre” (Entrevistada 12). Entonces, la reconstrucción de los vínculos resulta primordial en estos grupos para los cuales el otro siempre es visto como alguien que amenaza y no que acompaña.

El reconocimiento entre las personas que conforman estos grupos, puede ser una vía que posibilite grandes cambios a nivel de políticas públicas y de acceso a servicios. No se reconocen entre ellos, o si se reconocen lo hacen siempre desde el lugar del enemigo, como aquellos que les quitan la posibilidad de recuperar su material de trabajo. Una de las entrevistadas señala: “Existe mucha exclusión entre ellos mismos y miedo entre ellos mismos” (Entrevistada 14).

Instituciones que trabajan con esta población desde el campo social (ANEXO 4)

De acuerdo a los entrevistados, existen muy pocas instituciones que trabajan fortaleciendo los temas sociales con los recicladores. Se mencionó que, esencialmente, Avina, Renarec, Reci Veci y la Red Latinoamericana de Recicladores, desde el campo privado, son quienes trabajan con ellos acompañándolos en diferentes procesos. Desde las entidades públicas, se reconoce muy poco el trabajo en temas sociales, más bien lo relacionan con temas de apoyo operativo y técnico para temas puntuales de su trabajo. Algunos de los entrevistados señalaron que han salido solos en su trabajo, no reconociendo a ninguna institución que trabaje con ellos por el momento.

Motivos por los que consideran que no existen tantas instituciones que trabajen con recicladores en Quito

Los motivos que se repiten están relacionados con un tema de desconocimiento, la gran mayoría de entrevistados coincide en que la gente desconoce las respuestas a las siguientes preguntas: ¿Quiénes son?, ¿Qué hacen?, ¿Por qué se dedican a este trabajo?, la mayor parte de la población los ve en las calles abriendo las fundas, pero saben muy poco de los motivos que les lleva a este trabajo, de las relaciones de poder, de la responsabilidad ciudadana y, sobre todo, política.

Hay un no-reconocimiento por parte del Estado y tomando las palabras de la líder de los recicladores de Latinoamérica, Nora Padilla¹⁴, quien señala que “el Estado no tiene que subsidiar a los recicladores, son los recicladores quienes subsidian al Estado en los servicios de limpieza que debería tener”, son los recicladores los que disminuyen la cantidad de residuos que van al relleno sanitario, metiendo sus manos en las bolsas de basura al sacar esos desechos que pueden tener procesos diferentes al enterramiento de basura, los botaderos a cielo abierto o la contaminación de ríos.

Por otro lado, una de las entrevistadas señala que hay todo un prejuicio, una construcción social de lo que son los recicladores, ella indica que: “Nos habían puesto en el imaginario que los recicladores son drogadictos, son alcohólicos, viejos, vagos, están ahí porque no saben hacer nada más” (Entrevistada 14), se trata de toda una construcción peyorativa que recae en el trabajo que realizan diariamente.

¹⁴ Recicladora Colombiana que trabaja defendiendo los derechos de su gremio.

Riesgos y peligros al meter las manos en la basura

La mayor parte de entrevistados señalan que existen grandes riesgos al escarbar en una funda de basura en la que no saben con qué se van a encontrar. Gran número de accidentes laborales que se presentan están relacionados con temas de pinchazos con agujas, cortes con latas y botellas de vidrio y enfermedades relacionadas con los pesos que deben cargar, especialmente las mujeres. Uno de los entrevistados, hablando sobre las enfermedades de los recicladores, señala que “las defensas en estas poblaciones son altas” (Entrevistado 13), pues no adquieren enfermedades muy fácilmente a pesar de las condiciones precarias en las que trabajan.

Les cuesta mucho utilizar implementos para cuidarse, señalan que “ellos identifican con sus manos qué residuo sirve y qué no” (Entrevistada 1). Se han acostumbrado a manipular los desechos con las manos, necesitan tener mayor sensibilidad para clasificar los elementos que recuperan. No les gusta cuidarse, existe una constante de permanecer en aquello que Freud denominaba la “pulsión de muerte”.

Otra de las entrevistadas señala que los mayores riesgos suelen generarse con las empresas de aseo, ella dice: “tener que correr en términos de tiempo y tener que luchar en contra de la empresa de aseo, porque tienen que ganarle al carro recolector” (Entrevistada 14). De este modo, viven en una lucha de tiempos constantes en donde “si bien es cierto que en la legislación de Quito no se les excluye en términos legales, sí se les excluye en temas operativos y prácticos, porque no se les da condiciones de trabajo, no se les da el tiempo necesario, no se les da el acceso seguro a los residuos” (Entrevistada 14).

Asociaciones de recicladores (ANEXO 7 Y 8)

Al abrir la pregunta por la asociatividad y su influencia en la mejora del trabajo de los recicladores, se efectuaron dos posturas interesantes que nos llevan a entender que, en este momento político, económico y social en el que se encuentran el país, el hecho de estar juntos, les permite ir construyendo procesos que generen cambios en la imagen que se tiene de ellos; sin embargo, el hablar de una asociatividad de derecho legalmente constituida con la finalidad de ser parte de las economías populares y solidarias es algo más complejo para ellos. Por su parte, lo que se ha establecido hasta el momento en temas de declaración de impuestos por el material que venden es algo que no lo pueden manejar, pues muchos de ellos no saben leer, ni escribir, mucho menos llevar una contabilidad para declarar sus impuestos al Estado. Es así que varios de los entrevistados coinciden en que las asociaciones de recicladores es una propuesta interesante si se lo piensa como asociaciones de hecho y no de derecho:

“Ellos si están solos son vulnerables, entonces, el pensar en que deberían primero apuntarse a la organización, no necesariamente a la asociatividad, porque ahorita es un poco problemático la asociatividad en organizaciones de la Economía Popular y Solidaria, porque eso conlleva a tener un Ruc, y ese Ruc tener tributación y esa tributación les acabó porque no lo pueden manejar. Si hablamos de problemas de escolaridad, el tener un contador es un tema bastante complejo que eso tendría que ser bastante en el futuro, pero sí el tema de asociatividad en el sentido de crear espacios entre los recicladores”. (Entrevistada 1)

El agruparse y generar redes comunitarias permite la vinculación y reconocimiento de los diferentes recicladores que trabajan en la ciudad. Una de las líderes entrevistadas señala que “se tiene conocimiento, agruparse y dialogar con otros líderes, adquirir experiencias y dar experiencias es súper importante. Asociados, agrupados, movemos montañas” (Entrevistada 4). El poder intercambiar en términos sociales es algo fundamental para la mejora de estos grupos, intercambios que van desde cosas tan sencillas como los lugares

en los que ofertan su material, hasta temas más complejos que tienen que ver con leyes, normativas, ordenanzas. El encuentro de grupos también posibilita el poder apoyar a los menos favorecidos de estos grupos, los adultos mayores, los discapacitados, personas que van a paso lento en la recolección frente a los otros que trabajan en las calles.

Instituciones que trabajan apoyando la asociatividad (ANEXO 9)

Finalmente, se les consultó en relación a instituciones que les asesoren y acompañen en temas de asociatividad en Quito y Ecuador, ante lo cual la mayoría de entrevistados respondieron de su no existencia. El MIES, en ocasiones, explica los procesos, pero no acompaña, no existe una institución que trabaje en relación a esta temática, por lo general ellos deben usar los pocos fondos que tienen para asesorarse legalmente, para defenderse del sistema que les persigue, ya que no es una prioridad el guiar en temas legales, al igual que no es una prioridad el trabajo en general con estos grupos.

CAPITULO III. INTERVENCIONES CON RECICLADORES DESDE ENTIDADES GUBERNAMENTALES Y PRIVADAS.

Intervenciones realizadas desde el ámbito social, legal y técnico desde el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito y el Ministerio del Ambiente.

Desde la constitución del año 2008, se designa a los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GADS) como los encargados del manejo de desechos sólidos reciclables. Son estos quienes deben manejar las competencias, recursos y políticas que se deben seguir. Por su parte, el Ministerio del Ambiente, desde el año 2010, creó el Programa Nacional para la Gestión Integral de Desechos Sólidos (PINGIDS) con la finalidad de impulsar el manejo de desechos sólidos desde los municipios del Ecuador bajo un enfoque integral y sostenible. Dentro de sus funciones, también se encuentra la eliminación de los botaderos a cielo abierto, en los cuales continúan trabajando varios recicladores en condiciones bastante precarias.

La función esencial de esta institución es el dar directrices y lineamientos a diferentes municipios en la gestión de desechos sólidos en el Ecuador, y, a su vez, el coordinar con el Ministerio de Inclusión Económica y Social que se garantice las condiciones en que las personas desempeñan los trabajos de transporte, recolección y destino final de los desechos, para que tengan procesos de inclusión sostenida al velar por sus derechos.

Actualmente, en el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, existen cuatro instituciones que están inmersas en el trabajo con reciclaje y recicladores desde diferentes ámbitos:

La **Empresa Pública Metropolitana de Aseo** es la encargada del barrido, recolección de residuos sólidos domiciliarios e industriales no peligrosos, barrido de plazas y limpieza en general de la ciudad.

Esta institución ha venido apoyando a los recicladores desde el año 2011, mediante el proyecto de “Recolección selectiva con inclusión social”, proyecto que tiene 3 ejes de trabajo: social, operativo y edu-comunicacional. El eje social está marcado por la identificación de recicladores en calle para la consolidación de grupos y conformación de asociaciones para un trabajo organizado; el eje operativo tiene como finalidad el analizar puntos posibles de recolección de material reciclable y las rutas de recolección de este material; finalmente, el edu-comunicacional está orientado a trabajar con la ciudadanía en general para realizar cambios de conducta que permitan visualizar a los recicladores y separar los residuos que desechan desde la fuente.

Además, actualmente se promueven “proyectos a pie de vereda” en las siguientes zonas: Quito Tennis, Balcones del Norte, Monteserrín, Ciudad Jardín, Terranova, 23 de Mayo, Mariscal Ayacucho, Jacarandá, San Juan, El Vergel, Miravalle y Pillagua (Emaseo, 2016).

Estos proyectos consisten en presentar alternativas a la ciudadanía para tener recolección diferenciada por días, existiendo un día para todos aquellos desechos orgánicos e inorgánicos no reciclables y para aquellos desechos inorgánicos reciclables.

Desde los procesos que se llevan en el Municipio, es decir en los proyectos a pie de vereda, “puntos limpios” y entrega del material por parte de instituciones, se han recolectado alrededor de 2.172 toneladas en el año 2014, 2.462 toneladas en el año 2015 y, hasta mayo del 2016, un total de 932 toneladas. Así, en promedio se recuperan 186 toneladas por mes, lo cual sigue siendo insuficiente frente a la generación de desechos que existen en la ciudad y la cantidad de gestores que han sido incluidos en el proceso hasta la fecha (EMASEO, 2016).

La **Empresa Pública de Gestión Integral de Residuos Sólidos**, es la encargada del tratamiento y disposición de residuos sólidos. Actualmente, es la responsable de la fiscalización de las dos terminales de transferencia y del Relleno Sanitario. Desde el año 2015, está al frente de la Administración de los Centros de Educación y Gestión Ambiental que se encuentran ubicados en las administraciones zonales de: Manuela Sáenz, La Delicia, Tumbaco y Eloy Alfaro, en donde participan aproximadamente 64 gestores de menor escala.

La **Secretaría de Ambiente**, institución también municipal, es la encargada de generar lineamientos para temas ambientales, encaminados esencialmente a promover una cultura de buenas prácticas ambientales y generar la participación activa de todos los actores de la ciudad. Además, es la entidad que provee de certificados que permiten que los recicladores puedan trabajar en la calle como gestores autorizados de menor escala.

Finalmente, la **Administración Zonal Manuela Sáenz**, institución encargada de la organización, seguimiento y gestión del trabajo que se realiza en territorio. Desde este ámbito se realiza la búsqueda y gestión de posibles puntos de entrega de desechos sólidos reciclables para los recicladores de la zona. Además, es la organización que entrega un predio para la construcción del centro de acopio o “Centro de educación y gestión ambiental”.

Intervenciones realizadas desde el ámbito social, legal y técnico desde instituciones privadas

En la ciudad de Quito y a nivel nacional se pudo encontrar muy pocas instituciones inmersas en temas sociales con recicladores. Al parecer existe nuevamente un tema de desconocimiento y exclusión que se genera en poblaciones que tienen contacto directo con la basura.

Es así que a nivel nacional se encuentra operando Fundación Avina, institución que promueve la propuesta de una nueva economía que reconozca los límites de la naturaleza y reduzca la desigualdad del uso de recursos.

Desde el campo del reciclaje, se promueve la inclusión en alianza con organizaciones de reciclaje, empresas, entidades gubernamentales y otras organizaciones. Fortalecen los sistemas sustentables de gestión de residuos y las cadenas valor del reciclaje con la finalidad de reconocer y formalizar el trabajo que realizan los recicladores (AVINA, 2016). Esta institución es altamente reconocida a nivel social, no solo por los recicladores, sino en general por aquellos que están inmersos en temas de residuos. Desde esta misma institución se impulsa la “Iniciativa Regional por el Reciclaje Inclusivo”, desde donde se destaca el estudio realizado en el año 2014 denominado “Reciclaje inclusivo y recicladores de base en Ecuador”, con la finalidad de identificar la realidad en temas sociales, económicos y legales, promoviendo la creación de políticas públicas, además de visualizar la importante labor que realiza este grupo de personas para reconocer su trabajo y mejorar su condición de vida.

Otro de los proyectos de esta Fundación, está relacionado con la creación de una plataforma virtual llamada “Paso cierto”, que tiene como finalidad que los recicladores de América Latina tengan acceso a la información que necesitan para mejorar su condición de vida, al mejorar la remuneración que reciben por su trabajo (Paso cierto, 2016).

Desde la ciudad de Quito, además existe un grupo de voluntarios llamado RECI VECI, que buscan que en la ciudad se mantenga el reciclaje con recicladores, al promover que la ciudadanía apoye en la separación de residuos desde la fuente para disminuir los riesgos que tienen en el contacto directo con los desechos. Esta iniciativa se encuentra

funcionando desde el año 2015, y entre sus principales funciones se encuentra el capacitar a la ciudadanía, acompañar a los recicladores en la organización y promover políticas para mejorar su condición de vida.

Actualmente, cuentan con un plan piloto en la zona de la Avenida República del Salvador, plan que sostiene espacios de intercambio con la ciudadanía mediante redes sociales, espacios de encuentro entre vecinos y visitas puerta a puerta que se realizan de manera periódica.

A nivel de la ciudad de Quito, de acuerdo a las varias entrevistas realizadas, no existe ninguna otra institución privada que acompañe de manera constante a los recicladores en diferentes ámbitos, pues solamente se cuenta con iniciativas puntuales y esporádicas que vienen de universidades, colectivos y grupos de la sociedad civil.

Limitaciones de las intervenciones realizadas con recicladores por instituciones gubernamentales y privadas.

En la ciudad de Quito existen varias propuestas de trabajo con recicladores, que se realizan esencialmente desde el Municipio; sin embargo, una de las dificultades que se presenta desde las diferentes iniciativas que funcionan actualmente, radica en que el número de recicladores que se pueden incluir durante estos procesos son mínimos, pues la existencia de ciertos lineamientos y cambios constantes a nivel político y económico desde las instituciones hace que resulten procesos que no se sostengan y que, en algunos casos, resulten excluyentes. Si bien existe un marco legal que sostiene el trabajo de los recicladores, a su vez existen contradicciones en la parte operativa de cómo se manejan los desechos en la ciudad. Uno de esos procesos, es un modelo Europeo de recolección de basura llamado “Contenerización”, que ha alcanzado alrededor de 2.100 contenedores,

propuesta encaminada a seguir incrementándose en varias zonas de la ciudad según lo indica el Municipio en su página web.

Ahora bien, es importante señalar que existe una contradicción clara en este proceso, pues se habla de inclusión de los recicladores desde el Municipio, pero, a la vez, es una forma clara de exclusión, ya que, como se señala en el estudio realizado por la Secretaría de Ambiente en el 2014, las dificultades han aumentado a nivel social con el sistema de contenerización, pues evidencia el incremento del trabajo infantil en estas zonas, debido a que les es más fácil ingresar a los niños en los contenedores para que así recuperen los materiales. Esto indica el desconocimiento de la existencia de una cantidad de lixiviados, gases e incluso metano en la mezcla de basura que se realiza.

Además, se señala que la dificultad que tienen para obtener residuos en dichas zonas ha llevado a una mayor migración hacia las zonas no contenerizadas, lo que genera problemas a nivel territorial entre recicladores, aumentando la violencia que se genera en las calles (Secretaría del Ambiente, pág.89).

Por otro lado, de acuerdo a datos de EMASEO, con los proyectos realizados desde el 2011, se han incluido a solamente un total de 64 recicladores; sin embargo, de acuerdo a la consultoría realizada por la Secretaría de Ambiente en el año 2014, existen entre 2000 a 3000 recicladores en la ciudad de Quito que trabajan en esta labor y que brindan un servicio que debería ser formalizado y asumido por el Municipio.

Por otro lado, si bien existen cuatro “Centros de educación y gestión ambiental” en la ciudad, debido a sus dimensiones, maquinaria y capacidad de almacenamiento, no abastecen para el procesamiento del material que se genera en la ciudad, por lo cual es difícil incluir a más recicladores en esta labor y así brindarles condiciones que sean diferentes a aquellas que tienen en las calles.

Ahora bien, en la Secretaría de Ambiente se establece que para la recuperación de desechos en las calles, los recicladores de base o “gestores de menor escala” (reconocidos así por la ordenanza 332) deben estar certificados, proceso que se realiza en conjunto con el Ministerio del Ambiente; sin embargo, la realidad de esta población indica que solamente el 19,84% tienen bachillerato o algún nivel de instrucción superior, por lo cual, en muchas ocasiones, no pueden acceder a tales procesos o se les hace difícil el iniciar con el trámite de solicitud para dicha certificación.

Además, el Municipio ha sido visto durante años como una amenaza eminente para los recicladores, pues eran aquellos que les perseguían y amenazaban con sanciones si abrían las fundas de basura en las calles, amenaza que en muchas ocasiones imposibilita el acercamiento y la regularización de estos grupos.

Por otra parte, desde el espacio privado, la Fundación Avina promueve que las organizaciones sociales puedan agruparse para realizar propuestas y cambios a nivel macro, esencialmente en tema de políticas públicas, normativas y leyes en general en relación a los recicladores en Ecuador. Esta es una institución que ha generado gran confianza para los recicladores y que, durante las entrevistas realizadas, la gran mayoría de personas la reconocen, pues encuentran que pueden trabajar y confiar en esta institución. Al ser una institución que promueve cambios a nivel macro, la mayor parte de recicladores que acceden a ella son aquellos que se encuentran organizados, que cuentan con un líder que los pueda representar.

Desde el ámbito social se cuenta con la Red Nacional de Recicladores (RENAREC) que, actualmente, está integrada por 64 asociaciones a nivel de todo el país con alrededor de 1.500 recicladores. Es una Red que, desde el 2008, viene trabajando con el gobierno central y gobiernos locales para conseguir que su trabajo sea visibilizado y reconocido

por las autoridades, con la finalidad de tener una economía que les permita vivir de manera digna.

La RENAREC apoya a los recicladores de base, los mismos que son descritos según sus palabras como:

“Somos el primer **eslabón** de la cadena del reciclaje. Somos los primeros en meter las manos a la basura, capaces de distinguir de los residuos lo que es un material para recuperar, reutilizar y reciclar. Nuestra labor se realiza en las calles, rellenos sanitarios, botaderos, escombreras y centros de acopio. Descubrimos que trabajando **asociativamente** es un valor para existir en el tiempo. Ser recicladores nos permite mantener a nuestras familias y encontrar un espacio laboral donde nos sentimos **libres y líderes** en el cuidado del medio ambiente” (RENAREC, 2016).¹⁵

Actualmente, acompañan a sus compañeros a nivel nacional y promueven la unión de forma organizada y con ideales comunes. Esta propuesta está acompañada desde AVINA, pero sobre todo desde la Red Latinoamericana de Recicladores:

“[...] es una organización representativa e integradora de los movimientos laborales que agrupan a los recicladores de los países de la región. La Red tiene como misión mejorar las condiciones laborales de los recicladores de base y propiciar el diálogo entre los países para intercambiar experiencias, diseñar acciones y ejecutarlas” (Red Latinoamericana de Recicladores, 2016).

La Red Latinoamericana de Recicladores promueve la integración, al compartir experiencias entre los diferentes países de América Latina, lo que resulta significativo cuando se trata de grupos humanos que pueden generar vínculos que les permita fortalecerse y trabajar por ideales que tienen en común.

¹⁵ Las negrillas son del autor

Se puede anotar que una de las principales limitaciones que se tiene desde la RENAREC es la imposibilidad de llegar a todos los recicladores, pues en gran parte los procesos que se realizan se lo hacen con grupos organizados, ya que de manera individual resultaría complejo y, en ocasiones, por los recursos que se manejan resulta imposible llegar a gran parte de los recicladores de base.

Finalmente, en relación a la iniciativa RECI VECI, se puede indicar que es una propuesta ciudadana importante que pretende minimizar los riesgos a nivel ambiental y social en diferentes barrios de la ciudad. Es una iniciativa que pretende rescatar el vínculo humano que se puede generar entre la ciudadanía y los recicladores de base, planteando una posibilidad de reconocimiento y visibilización de aquellos que trabajan en las calles. Sin embargo, una de las limitaciones que existe es que al ser una iniciativa ciudadana, trabaja mediante el voluntariado y las donaciones de la ciudadanía, gestión que limita llegar a más sectores de la ciudad.

CAPITULO IV. DISPOSITIVO DE ATENCIÓN COMUNITARIA

Análisis del concepto de comunidad y redes comunitarias

La comunidad puede ser entendida como el conjunto de personas que se relacionan entre sí con un fin común, donde se posibilita la creación de vínculos, de encuentros, pero también de desencuentros que permiten al sujeto sostenerse en el mundo.

Las comunidades están marcadas por un significante que les identifica, que les permite reconocer algo en los otros, que lo encuentran en ellos mismos. Esposito señala:

“Lo que en verdad une a todas las concepciones es el presupuesto no mediato de que la comunidad es una “propiedad” de los sujetos que los une: un atributo, una determinación, un predicado que los califica como pertenecientes al mismo conjunto. O inclusive una sustancia producida por su unión” (Esposito, 2012, pág.22)

La comunidad se constituye en esa propiedad, en hacer propio aquellos atributos, aquellas características, espacios e intereses comunes que comparte un grupo. Desde estos espacios existen códigos de lenguaje que determinan los intercambios y la producción de significantes que se pueden posibilitar.

Esposito señala también que la comunidad: “es un conjunto de personas unidas no por un más, sino por un menos, una falta, un límite que se configura como un gravamen, o incluso una modalidad carencial, para quien está afectado, a diferencia de aquel que está exento o eximido” (Esposito, 2012, págs. 29-30). Es importante tomar en cuenta que la comunidad a la vez que abriga y cobija, lleva a un cuestionamiento por la falta, hay algo que debe perder el sujeto en esa comunidad para ser parte de la misma, algo pierde y no puede estar exento de ello.

Los mecanismos implícitos en diferentes comunidades son los que permiten la creación de redes comunitarias, las mismas que posibilitan el intercambio, siendo esto último uno

de los mayores beneficios que tiene el sujeto. El permitirse intercambiar y poner en juego su palabra con otro, resulta importante en grupos que viven en situaciones al borde, donde sobrevivir es la consigna de todos los días y donde el intercambio mediante la palabra ha sido avasallado. Es así que: “la red es sobre todo una estructura social que permite difundir y detener, actuar y paralizar, en la cual las personas y la sociedad encuentran apoyo y refugio además de recursos” (Goncalves, M, pág.1). La red se diferencia de los grupos, porque no está atravesada por jerarquías, en donde todos en algún momento se movilizan para ejercer un liderazgo, no son rígidas, es decir se pueden cambiar constantemente. Además, se basan en la información y el conocimiento compartido, no centran su atención en necesidades personales (Goncalves, M, págs. 3-4).

Otro de los puntos que hay que tomar en cuenta, es que las redes no son el fin de una comunidad, son los medios para lograr una mejor organización (Goncalves, M, pág.4-5). En este intercambio y organización se producen ciertos beneficios que vienen por añadidura a su proceso.

Ahora bien, las redes dentro de esta posibilidad de ser cambiantes, móviles, están conformadas por relaciones y nodos, las relaciones están graficadas por líneas; además, desde el modelo ECO2¹⁶, se plantea lo esencial de un tercer elemento, el *vacío*, que vendría a representar el espacio-tiempo, lo que permite movilizar cambios significativos (Machin, J., 2010, pág.309). Se podría anotar también que sin ese vacío o espacio-tiempo

¹⁶ De acuerdo a la propuesta el Modelo ECO2 se define de la siguiente manera: “El nombre del modelo ECO2 se construyó como un juego de palabras, a partir de algunos de sus elementos esenciales: Epistemología de la Complejidad (ECO), Ética y Comunitaria (ECO), por lo tanto ECO2. La palabra ECO hace referencia también a la raíz griega que significa “Casa” y está en la etimología de Ecumenismo y Ecología, aludiendo a los procesos de inclusión social que promueve el modelo. Epistemología de la complejidad, más que a una teoría determinada y acabada, hace referencia a un metanivel (disciplina o reflexión de segundo orden) que nos brinda la posibilidad de enlazar los aportes que diversas ciencias⁴ (antropología, sociología, psicología social, psicoanálisis, etc.) hacen para entender la realidad humana (las personas, los grupos, las comunidades y fenómenos como las farmacodependencias, las situaciones de calle, etc.)”. (Machin J, 2010, Pág.306)

es imposible movilizar construcciones a nivel social, si todo está colmado y lleno no habría posibilidad del movimiento de los sujetos y sus significantes.

Goncalves y Montero, plantean características de las redes comunitarias que son importantes citar:

- Pluralidad y diversidad de los miembros. Señalan que no se puede negar la posibilidad de enlazarse con personas de otras comunidades, sectores, religiones, razas, etc.
- Multimodal y Multidimensional. Integra y articula dimensiones, estrategias y visiones diversas.
- Interrelación de todos los miembros. Todos los miembros manejan la misma información en el flujo de intercambio que se establece entre ellos
- Dinámica de las relaciones. Debe existir un dinamismo que genere una retroalimentación mediante el intercambio de experiencias y conocimiento entre los miembros del grupo.
- Construcción colectiva. Los productos que se manejan son el resultado de un trabajo conjunto.
- Interdependencia. Ninguna parte de la red es indispensable, todas son necesarias.
- Participación y compromiso. Los niveles de participación y compromiso son variables dependiendo de las necesidades del grupo y del momento en el que éste se encuentre.
- Diversidad y particularidad, divergencia y convergencia. Dentro de las redes conviven particularidades, intereses particulares y diversos, que si bien algunos puntos pueden resultar divergentes en otros convergen en un bien común.

- Puntos de tensión y negociación. La variedad de modalidades y estilos de actores que son parte de una red en ocasiones generan puntos de tensión, que siempre deben llevar a la negociación.
- Construcción y reconstrucción. La red no puede permanecer de una misma forma siempre, puede ingresar y salir gente, sus miembros pueden cambiar de posiciones y de funciones.
- Intercambio de experiencias, información y servicios. La red se caracteriza por ser rica en experiencias, información, formas de trabajo, por lo cual es esencial la gestión de sus miembros para que se posibiliten varios puntos de apoyo.
- Democratización de conocimientos y poder compartido. El poder debe ser asumido como aquel que posibilita movilidad en el grupo y que oferta los servicios que cada uno tiene para los otros.
- Afectividad, filiación y solidaridad. Toda red supone afinidad de sus miembros con los objetivos que tiene la misma.
- Flexibilidad. La red tiene que tener objetivos y metas claras, pero dentro de esto debe tener la capacidad de ser flexible y cambiante.

Como vemos, las redes son espacios transversales, donde se debe dejar de lado los intereses individuales que puede tener cada miembro. El renunciar a temas de poder, o más bien entender el poder como la posibilidad de movilizar recursos, es lo que permite que todos los puntos de encuentro fluyan y se posibiliten intercambios.

¿Qué se entiende por dispositivo comunitario?

Dentro de este apartado es necesario conceptualizar el término dispositivo:

Un dispositivo, de acuerdo a García, podría ser: “[...] una relación entre distintos componentes y elementos institucionales que también incluiría los discursos, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, filosóficos y morales y/o filantrópicos, que circulan dentro de dicha relación” (García, L, 2011, pág.2). Dentro de lo que propone este autor, el dispositivo posibilita las relaciones, el intercambio de conocimientos y experiencias entre los diferentes elementos que lo componen, sin embargo también alerta que uno de los mayores riesgos es el saber/poder que circula en estos espacios.

El dispositivo es una construcción de estrategias desarrollada para movilizar y trabajar en el orden de alguna temática que se presenta como necesaria en la sociedad. Por ejemplo, en la ciudad de México se desarrolló un dispositivo para trabajar con una gran cantidad de grupos sociales que han vivido temas exclusión social grave, exclusiones en relación a: “consumo problemático de sustancia psicoactivas legales y/o ilegales, situación de calle, menores infractores, violencia de género, explotación sexual comercial infantil” y “formas precarias de autosustento” (Machin, J, 2010, págs. 305-309). Las siglas se construyeron con un juego de palabras que hace referencia a la “Epistemología de la complejidad”, “Ética y comunitaria”, por lo tanto se nomina ECO2 (Machin, J, 2010, pág. 306). De este modo, esta propuesta:

“Apunta a opciones de base en la intervención: la promoción de los derechos humanos, el respeto a la dignidad de las personas y las comunidades, por lo tanto, la exigencia de buscar limitar y contrarrestar los fenómenos de exclusión y sufrimiento social, de manera profesional, es decir, que se satisfagan criterios de deontología, eficacia, eficiencia, calidad. Implica, así mismo, el reconocimiento y la reflexión, por parte de quienes intervenimos, de nuestras propias motivaciones, limitaciones, errores y la necesidad de evaluación y supervisión constante. Aquí los aportes del psicoanálisis son fundamentales (Devereux, 1999)” (Machin, J, 2010, pág. 307)

Con ello, desde este modelo lo que se plantea es la realización de investigaciones previas en las cuales se contemplen los siguientes elementos¹⁷:

- Diagnóstico de la comunidad y de las personas. Hace referencia al levantamiento de información que contempla saber temas mínimos del comportamiento que tiene una población para saber cómo estarán construidas las intervenciones.
- Red subjetiva comunitaria. Son actividades que realizan la comunidad externa, que posibilitan el vínculo y el reconocimiento con la población.
- Red operativa. La forman los agentes, que pueden ser aquellos que están inmersos en la temática de la red, promotores de la comunidad, pero también operadores externos que tenga un vínculo con la población que se quiere trabajar.
- Red de recursos comunitarios. Finalmente alguien debe gestionar y sostener los recursos con que cuenta la comunidad y que son necesario para sostener el dispositivo. Los recursos posibilitan la coordinación con instituciones presentes en la localidad que van desde: hospitales, escuelas, iglesias y todos aquellos que posibiliten el trabajo coordinado con este tipo de propuesta.

Dentro de las propuestas que plantea el ECO2 se puede tomar como ejemplo para el trabajo con recicladores el modelo denominado “Centro Fijo”, que “surge de la necesidad de dar seguimiento a las demandas de ayuda, brinda servicios de: asistencia médica, escucha profesional, estimulación temprana, actividades recreativas, regaderas, lavado de ropa, guardado de ropa y documentos” (Machin, J, 2010, pág. 316).

Los dispositivos comunitarios trabajados en distintos países, apuntan esencialmente a temas relacionados con enfermedades mentales y problemas de usos y consumos

¹⁷ La propuesta fue tomada del “Modelo ECO2: redes sociales, complejidad y sufrimiento social”. Pág.310.

problemáticos de sustancias psicoactivas, si bien no existe una propuesta referencial de trabajo con este tipo de modelos para situaciones laborales precarias y de exclusión grave como lo es el reciclaje, se intentará usar los conceptos trabajados y acoplarlos dentro de esta temática.

Propuesta de Dispositivo comunitario para recicladores

Si bien este trabajo propone el diseñar una propuesta de dispositivo comunitario en temas sociales y manejo de desechos para los recicladores de base o también conocidos como gestores ambientales de menor escala en la ciudad de Quito, es importante alertar que el problema de la basura y sus consecuencias sociales, van más allá de la atención primaria que se pueda realizar en calles o de la propuesta de intervención con iniciativas de reciclaje.

Es importante trabajar y atender ciertas problemáticas sociales que se desarrollan, pero no se puede desconocer que existe una lógica capitalista que domina estos procesos y que las políticas o los cambios deberían estar orientados a ser más severos con aquellos que contaminan y hacen de la basura otra mercancía para el mercado. Mercancía de la que sobreviven millones de personas a nivel mundial en condiciones bastante precarias.

Otra alternativa, es entender estos espacios comunitarios, justamente para trabajar en una línea que posibilite que los grupos excluidos pongan en curso su palabra, discutan y trabajen en relación a las lógicas de poder que se manejan en temas de exclusión extremas. El reconocer a los recicladores como sujetos y no como objetos, generando espacios de vínculos y relaciones, es lo que va a posibilitar cambios que se puedan sostener en el tiempo.

Si bien se pretende entender los temas en común que viven los recicladores, no hay que perder de vista que cada uno vive los temas de exclusión de una forma particular, teniendo en cuenta que cada uno tiene su propia historia, aunque en la mayoría de ocasiones apuntan a problemáticas comunes de marginalidad como: violencia, sometimiento, condiciones de vida precaria, usos y abusos de sustancias psicoactivas, prostitución, delincuencia, entre otros.

El dispositivo comunitario se plantea esencialmente como un espacio de vínculos y de intercambio con los otros. Una idea de comunidad que acompañe a los recicladores en su transitar, pero que esencialmente fomente el trabajo colectivo para cambiar la realidad que se vive actualmente en las calles.

Desde el ámbito operativo se plantea una propuesta de atención fija en un punto de acceso fácil para los recicladores. Cuando se habla de acceso fácil, hay que pensar que no debería ser institucionalizado, ni en lugares físicos y sociales donde no pueda acudir esta población. Hay que precisar que en el Centro Histórico, los recicladores de base se caracterizan porque son de la tercera edad y han migrado desde la Sierra, existiendo en esto una problemática inherente a la incapacidad de desplazamiento hacia lugares que no sean aquellos por donde suelen transitar los integrantes de esta población.

Se tomó como referencia la zona del Centro Histórico, ya que es un lugar donde se convocan varios grupos y tienen particularidades que permiten un dinamismo bajo una lógica de redes comunitarias. Además, porque sus espacios públicos permiten el encuentro entre diversos colectivos, el intercambio es esencial en estos grupos.

Para la propuesta se tomaron como referencia algunos indicadores y conceptos del dispositivo ECO2, adaptándolos a la realidad de la población con la que se plantea trabajar y a la realidad del lugar geográfico. En primer lugar, se encuentra el *diagnóstico de la*

comunidad y de las personas, en donde resulta importante no solamente analizar quiénes son los recicladores en esta zona, sino también ver qué piensa la gente que vive en el sector, cómo se relacionan con los otros grupos que cohabitan en esta zona, por ejemplo: comerciantes, vendedores ambulantes, lustradores de zapatos, carameleros, oficinistas, funcionarios de instituciones públicas y privadas, trabajadores de restaurantes y sitios turísticos, los moradores. El diagnóstico además de ser una herramienta de análisis, es una vía de reconocimiento con aquellos que comparten los mismos espacios. Del mismo modo, podría convertirse también en una vía de trabajo con la comunidad para visibilizar a los recicladores, para entender los pre-juicios, los imaginarios que se tienen de estos grupos, no siendo una solución total a largo plazo, pero sí como una alternativa para mitigar la forma en la que se echa los desechos a las calles.

Desde la *Red subjetiva comunitaria*, es importante el intercambio entre diferentes actores en espacios y actividades que son propias de los grupos, que pueden ir desde la organización de temas religiosos hasta festividades que afianza y reconoce la cultura y diversidad de las personas que lo integran. En este caso particular, podría haber también la propuesta de vincularse con las actividades que realizan los recicladores.

En el análisis social del reciclaje, se había mencionado que una de las características de los recicladores es que desconfían de todo aquel que intenta un acercamiento, incluso de sus propios compañeros, por lo cual este punto es esencial para generar una idea de comunidad enmarcada en los lazos sociales. En el Centro Histórico de Quito, por su dinamismo y tradición, gran parte de la población se convoca en las plazas, estos lugares son puntos de encuentro que posibilitan el intercambio humano.

Como tercer punto se encuentra la *Red operativa*, la misma que dinamiza el trabajo. Desde la propuesta de ECO2 se planteaba que son actores de la misma red, pero también

agentes externos que posibilitan la movilidad en ciertos puntos de las redes. Aquí es importante pensar que una figura que actúa y podría ser parte de este proceso es la RENAREC, manejada por recicladores que posibilitan el trabajo y el acompañamiento a nivel nacional en esta labor. Es importante esta figura porque actualmente no solamente existe un apoyo puntual con temas particulares de los recicladores, sino también un trabajo macro de incidir en las políticas públicas y en el inicio de cuestionamientos hacia los gobiernos, en relación a las condiciones en las que han vivido durante años los recicladores. Se podría pensar también en actores que dinamicen el intercambio de la red, estos podrían ser profesionales en temas sociales y ambientales: sociólogos, psicólogos, educadores, abogados, médicos, ambientalistas, técnicos, etc.

Las propuestas de trabajo no deben estar encaminadas a subsidios o hacia asistencialismos, sino, más bien, a ideas sostenidas que permitan cambiar la dinámica en la que se ha venido trabajando y no solamente que amortigüen temporalmente los problemas que se presentan.

El cuarto punto es la *Red de recursos comunitarios*, que permite sostener y generar vínculos con diferentes instituciones de la comunidad en donde se la ejecute. Si bien la propuesta está enfocada a no ser parte de una institución pública y privada por los intereses políticos, económicos y sociales que ahí se desencadenan (lo que sería contrario a la dinámica de una red comunitaria), estas instituciones pueden ser puntos estratégicos en la red que posibiliten también cuidados y acompañamiento de los sujetos que la conforman. Aquí se podría realizar articulaciones y vinculaciones con distintas instituciones: centros de salud, escuelas, colegios, fundaciones, instituciones municipales.

Con ello, otro recurso podría ser un espacio que posibilite información existente como lo propone “Paso cierto”, que contempla siete pasos, entre los cuales se encuentra

información para los países de América latina en temas de legislación, conformación de organizaciones, cadenas de valor, herramientas de gestión, agregar valor al producto, entre otros. Esta plataforma virtual, actualiza constantemente información que permite un acceso rápido de temas que son esenciales en términos legales y operativos en Ecuador.

En relación a este punto, sobre los recursos comunitarios, también podrían incluirse espacios de enseñanza donde los recicladores puedan aprender a leer y escribir. Es una de las herramientas que requieren a nivel real para su trabajo, lo cual posiblemente permitiría disminuir los abusos que se dan por parte de los intermediarios. En esta área se podría incluir a actores como los educadores.

Además, se puede introducir en este dispositivo la necesidad de trabajar en relación a la violencia que viven tanto en sus familias como en las calles, los problemas de marginalidad ligados a la delincuencia, el consumo de sustancias; son problemáticas que podrían ser trabajados y articulados por el equipo de psicólogos, sociólogos, trabajadores sociales y recicladores que tengan mayor experiencia. Por la particularidad de esta población, se podría pensar en una especie de tutoría guiada que acompañe por un tiempo determinado, que pregunte, que contenga, pero sobre todo que sostenga.

En el tema de manipulación de desechos, se puede pensar en espacios de intercambio y de cuidado que permitan minimizar los riesgos que tienen en el contacto directo con la basura, si bien esta es una población que le cuesta mucho dar lugar al uso de guantes, mascarillas y, en general, equipos de protección, se debe dar herramientas o técnicas de cuidado, lo cual podría estar articulado desde los profesionales en temas ambientales, pero también desde la salud.

Finalmente, la articulación de las personas que trabajan en este dispositivo debería tener una lógica de Red Comunitaria, para lo cual se tomarían algunas conceptualizaciones de Goncalves y Montero, expuestas anteriormente.

Uno de los ejes de base sería la existencia de pluralidad y diversidad de los miembros. No se puede excluir por asociación, raza, género, inclinación religiosa, etc. En el Centro Histórico de Quito, existen varios frentes que encuentran diariamente, por un lado, los recicladores de base que trabajan con sus familias y, por otro, los recicladores de base que trabajan en coordinación con el Municipio y que son parte del Centro de educación y gestión ambiental que existe en esta zona. La propuesta debería estar encaminada a no hacer diferenciaciones en este tipo de temas. La información que se maneja debería ser conocida por todos sus miembros con la finalidad de que se evite relaciones jerárquicas que imposibiliten el trabajo.

Este dispositivo propone esencialmente un espacio de encuentro, de conocimientos, de experiencias, formas de trabajo y de reconocimientos con la finalidad de que los diferentes actores puedan sostenerse, anclarse y ser apoyo para el trabajo que realizan. Desde el tema esencial de los recicladores de base se podría hablar de formas para mejorar la recolección y venta de los desechos que recuperan, de iniciativas que han funcionado en otras partes de la ciudad, de lugares de venta donde se oferten mejores precios y también de acompañamientos en temas familiares.

Los niveles de compromiso son los establecidos por la red y sus necesidades, los cuales son cambiantes y tienen diferentes niveles de participación. Una red es móvil y flexible, cambia de acuerdo a las necesidades de los actores que la integran.

Los puntos de tensión existen y van a existir como en cualquiera de los grupos, sin embargo es importante tener la negociación como una herramienta que posibilite la circulación de los puntos, reconociendo siempre que esto es parte de la vida humana.

Finalmente, las redes deben ser afectivas, filiales y solidarias. Esto se logra solamente cuando los objetivos son claros y comunes, es primordial que cada uno entienda las finalidades de la Red.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El manejo de desechos sólidos en Ecuador es un proceso sin directrices claras en los temas ambientales, sociales y sanitarios. La constitución del 2008 señala que esta es una competencia de los gobiernos autónomos descentralizados, sin embargo no es una prioridad actual.

Los problemas en torno a la basura son variados, no es azaroso que las personas más vulnerables se encuentren realizando este tipo de trabajos. En Ecuador, en los últimos años, hubo un incremento significativo de recicladores, fenómeno que responde al consumismo y producción desmedida que se tiene a nivel nacional. Las industrias y fábricas siguen produciendo grandes cantidades de objetos con obsolescencia programada, sin que exista ningún tipo de regulación, ni reglamentación que limite estas producciones. Por otro lado, la crisis económica ha llevado a que cada día se unan más personas a esta labor, pues el desempleo predispone el tomar trabajos desde la informalidad laboral.

Los recicladores de base al encontrarse en el primer eslabón de la cadena de comercialización del reciclaje, tienen que vivir situaciones de explotación laboral y marginalidad extremas, pues deben trabajar en condiciones bastante precarias para conseguir un ingreso económico mínimo para sus familias.

El dialogo con diferentes actores y líderes políticos, permitió identificar algunas problemáticas por las que atraviesan los recicladores y que en muchas ocasiones no salen

a luz en otros procesos. Se evidencia temas de marginalidad como: exclusión, poco reconocimiento, violencia, sometimiento, condiciones de vida precarias, usos y abusos de sustancias psicoactivas, prostitución, delincuencia, entre otros.

No fue posible analizar a profundidad las características de los recicladores del Centro Histórico de Quito, como fue el planteamiento inicial, debido a que se cuenta con muy poca información de esta zona y en general de los recicladores a nivel nacional. La falta de investigaciones y trabajos desde la parte académica fue uno de los mayores limitantes en el presente trabajo.

Se pudieron analizar la existencia de necesidades desde diferentes campos, pero esencialmente se encuentra la regulación por parte de los gobiernos en el manejo de los desechos sólidos. La cadena de comercialización está atravesada por varias relaciones de poder, en donde el reciclador base es el más afectado, pues debe trabajar varias horas en condiciones bastante precarias para obtener un porcentaje mínimo, que es menor si trata de mujeres o adultos mayores. Existen grandes índices de violencia en estas cadenas que en muchas ocasiones no pueden ser visibilizados, violencia de la que hablaron los líderes entrevistados en esta investigación.

Por otro lado, de acuerdo a la experiencia de los entrevistados, se pudo escuchar que existen normativas y leyes que amparan a los recicladores, pero muchas de estas no son aterrizadas en aquellos grupos con los cuales se debe intervenir, ya que son procesos bastante burocratizados y complejos que imposibilitan un acceso fácil para los recicladores.

La propuesta inicial del dispositivo estaba planteada para crear espacios de atención primaria para recicladores, sin embargo después del análisis de varios textos, esencialmente de “Marginalidad y Ética” de Natalia Sierra y “Salud colectiva y ecología

política” de María Fernanda Solís, se plantea un giro para repensar los espacios donde se generen vínculos, reconocimiento y reconstrucción de lazos, con la finalidad de mejorar la labor que realizan diariamente. Este es solo el inicio del trabajo que queda por hacer, pues se debería contar con una reglamentación severa para las industrias y fabricas que son las que producen desechos y que convierten a estos en mercancías, generando luchas de poder entre las poblaciones más vulnerables.

El problema de los desechos y de su manejo en los últimos años, es algo que le concierne no solamente a la sociedad y a los recicladores como parte de esa sociedad, sino también a los gobiernos de turno, que permiten que el consumismo gane cada día más territorio y que este a su vez genere plazas de trabajo desde una informalidad bastante precaria, lo que, por otro lado, enriquece a unas pocas personas.

El dispositivo propuesto puede ser entendido como una vía posible de trabajo con los recicladores, el mismo que está encaminado a realizar la construcción de procesos sociales y al acompañamiento y generación de vínculos, que son tan necesarios en una época en que reina la división y los enfrentamientos entre diferentes actores.

Se plantea una red comunitaria, que posibilite una dinámica entre los diferentes puntos y vías de unión, pero también en los espacios y tiempos que requieren cada uno de los grupos. Además, es esencial que no existan relaciones de poder, ni intereses particulares que en muchas ocasiones obstaculizan e impiden el trabajo que se puede realizar.

Finalmente, es importante señalar que no se puede hablar de un trabajo terminado o concluido, esta propuesta es una puerta que permite interrogaciones que funcionan como el motor para seguir trabajando y para tratar de entender las dinámicas de poder que se viven en las calles y que afectan a cada uno de los sujetos inmersos en estas dinámicas, pero también, en general, en temas de contaminación ambiental y social.

Bibliografía:

- Andrade, J. (2012). Psicología comunitaria y clínica- social, acercamientos desde un escenario de complejidad. Universidad San Buena Aventura de Medellín.
- Avina. Inclusión socioeconómica de los recolectores de materiales reciclables. El Álamo, 2013. Buenos Aires, Argentina.
- Constitución Política del Ecuador (2008).
- Ecoclubes. Participación ciudadana y gestión integral de residuos. Argentina. Recuperado el 15 de abril del 2016, de <http://www.unicef.org/argentina/spanish/EcoclubesbajaWEB.pdf>
- Empresa Pública Metropolitana de Aseo (EMASEO). (2016). Indicadores de gestión. Recuperado el 16 de mayo del 2016, de <http://www.emaseo.gob.ec/la-institucion/indicadores-de-gestion/>.
- Empresa Pública Metropolitana de Aseo (EMASEO). Consultoría para la realización de un estudio de caracterización de residuos sólidos urbanos domésticos y asimilables a domésticos para el distrito metropolitano de Quito. Quito, 2012. Recuperado el 15 de abril del 2016, de http://www.emaseo.gob.ec/documentos/pdf/Caracterizacion_residuos.p
- Empresa pública metropolitana de gestión de residuos sólidos. Centros de educación y gestión ambiental. Recuperado el 13 de mayo del 2016, de <http://www.emgirs.gob.ec/index.php/zenkit/visitas-al-relleno-sanitario-2>
- Esposito, R. (2012). *Communitas*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.
- Fondo Ambiental. (2012). Consultoría Proyecto de Inclusión social y económica de los recuperadores urbanos a los sistemas de recolección selectiva en el Centro histórico y Cotocollao. Quito, Ecuador.
- Fraga, R. (2013). Material de Taller de Tesis. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Fundación Avina. Reciclaje Inclusivo. Recuperado el 17 de mayo del 2016, de <http://www.avina.net/avina/listado-paises/ecuador/#eight>.
- García, L. (2011). ¿Qué es un dispositivo?: Foucault, Deleuze, Agamben. *Revista de Filosofía*.
- Goncalves, M., Montero, M. (2006). *Las redes comunitarias. Teoría y práctica de la psicología comunitaria*. Recuperado el 15 de mayo del 2016, de <http://www.libreriapaidos.com/libros/7/950124518.asp>

- Iniciativa Regional de Reciclaje Inclusivo (IRR). (2015) Reciclaje inclusivo y recicladores de base en Ecuador. Ecuador.
- Johnson, H. (2013). El Reciclaje en el siglo XX y su perspectiva en el siglo XXI. San José de Costa Rica.
- La clasificación de los plásticos. Elblogverde. Recuperado el 16 de mayo del 2016, de <http://elblogverde.com/clasificacion-plasticos/>
- Leff, E. (2003). La ecología política en América Latina: un campo en construcción. México. Recuperado el 15 de mayo del 2016, de <http://www.scielo.br/pdf/se/v18n1-2/v18n1a02.pdf>
- Machín, J. (2010). Modelo ECO 2: redes sociales, complejidad y sufrimiento social. México. Revista hispana para el análisis de redes sociales.
- Mancheno, M (2014). “El Habitus ciudadano en la relación con la basura: Estudio de dos barrios en Quito”. Ecuador. Flacso.
- Mayoral, F.M, (2009). Deuda externa y economía ecológica: dos visiones críticas. Ecuador. FLACSO.
- Medina, M. (1999). Reciclaje de desechos sólidos en América Latina. México. Revista Frontera Norte.
- MIDUVI. (2015). Revitalización del Centro Histórico de Quito. Recuperado el 15 de abril del 2016, de <http://www.habitatyvivienda.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2015/04/PROYECTO-CENTRO-HIST%C3%93RICO-reformulaci%C3%B3n-dictamen-2015.pdf>
- NAE SEMADES. La clasificación de los metales, papel cartón y vidrio. Tomada de: <http://es.slideshare.net/locuasnora/clasificacion-de-residuos>. 2008
- Nuestra esfera. ¿Cómo se clasifican los residuos?. Recuperado el 16 de mayo del 2016, de <http://nuestraesfera.cl/zoom/como-se-clasifican-los-residuos/>
- Ordenanza Municipal 332.
- Paso Cierto. (2015) Plataforma para la inclusión de recicladores del Caribe y América Latina. Recuperado el 15 de mayo del 2016, de <http://www.pasocierto.com/esp/pasocierto.html>
- Ramírez, M.E, (2007). Órdenes de hierro: Ensayos de psicoanálisis aplicado a lo social. Colombia: Ediciones La Carreta.
- Reciveci. ¿Quiénes somos?. Recuperado el 16 de abril del 2016, de <http://www.reciveci.ec/nosotros/>

- Red Latinoamericana de Recicladores. Quienes somos. Recuperado el 16 de mayo del 2016, de <http://www.redrecicladores.net/es/quienes-somos>
- Red Nacional de Recicladores Ecuador. ¿Qué es ser un reciclador?. Recuperado el 15 de abril del 2016, de <https://renarec.wordpress.com/contagiar-el-reciclaje/>
- Schamber, P. (2012). Proceso de integración de los cartoneros de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Del reconocimiento a la gestión de Centros Verdes y la recolección selectiva. WIEGO.
- Secretaria de Ambiente (2014). Gestores de Menor Escala en la ciudad de Quito, 2014. Quito, Ecuador.
- Servicio de Rentas Internas. Impuesto Redimible a las botellas plásticas. Recuperado el 16 de mayo del 2016, de <http://www.sri.gob.ec/de/impuesto-redimible-a-las-botellas-plasticas-no-retornables>
- Sierra, Natalia (2008). “Marginalidad y ética”. Tesis doctoral.
- Solíz, M F, (2016). Salud colectiva y ecología política. Ecuador. Ediciones La Tierra.
- Suárez, F. Problemas sociales y problemas de programas sociales masivos. Centro interamericano de desarrollo social. Recuperado el 15 de abril del 2016, de <http://archivo.cepal.org/pdfs/1989/S8900328.pdf>
- Villasante, T. (2006). Lo comunitario y sus saltos creativos. Universidad Complutense de Madrid.

ANEXOS

ANEXO 1. Detalle de personas entrevistadas: Se solicita autorización para grabar y colocar los nombres y opiniones de todas las personas que se encuentran a continuación.

Entrevistado	Nombre del entrevistado	Institución	Labor que realiza	Tiempo de trabajo
Grabación 1	Mtr Cristina Paredes	EMGIRS (Municipio de Quito)	Administradora del Centro de acopio La Delicia de recicladores y gestión en temas de reciclaje y recicladores.	Trabaja con recicladores de base desde hace 8 años
Grabación 2	Juana Iza	Asociación por un futuro mejor y Renarec	Presidenta en la Asociación por Un futuro Mejor en el Norte de Quito y Secretaria en la RENAREC	47 años como recicladora. Antiguamente era botellera y recolectaba periódicos en las calles. Esta labor la realiza desde que tenía 10 años.
Grabación 3	Laura Guanoluisa	Red Nacional de Recicladores del Ecuador	Líder de la Red Nacional de Recicladores en Ecuador.	3 años como líder de la RENAREC y como recicladora hace 16 años.
Grabación 4	Elvia Pisuña	Asociación Nuevo amanecer y Red Nacional de Recicladores	Presidenta en la Asociación Nuevo Amanecer en el Sur de Quito y Tesorera en la Red Nacional de Recicladores	3 años como tesorera en la RENAREC. 30 años como recicladora.
Grabación 5	María Herminia Taco	Asociación	Administradora de la asociación Buena Esperanza de Pichincha en el Centro Histórico de Quito	15 años como recicladora
Grabación 6	Franklin Quilumba	EMASEO (Municipio de Quito)	Conductor de proyectos con recicladores desde el Municipio.	4 años como conductor de recolección de material reciclado.
Grabación 7	Ing. Andrés Mora	EMASEO (Municipio de Quito)	Líder de gestión ambiental y técnico ambiental en proyectos Municipales.	4 años con recicladores, manejo de proyecto de Recolección diferenciada con inclusión social.
Grabación 8	Ing. Iván Núñez	EMGIRS (Municipio de Quito)	Coordinador de Seguridad, Salud y Ambiente de EMGIRS.	6 años ha trabajado desde el ámbito técnico y social con recicladores.
Grabación 9	Norma Valla	Organización La Ecuatoriana	Líder de tres asociaciones en la escombrera el Troje al sur de Quito.	3 años como presidenta de las organizaciones.

Grabación 10	Blanca Pulupa	Asociación Sonreír	Presidenta de la asociación Sonreír.	25 años como recicladores. Líder de la asociación que lleva el proyecto RECI VECI en la ciudad de Quito
Grabación 11	Mercedes Ana Luisa	Asociación Sonreír	Recicladora	41 años como recicladora en el Norte de la ciudad de Quito.
Grabación 12	Mtr. Soledad Villarroel.	Red Latinoamericana de Recicladores y RECI VECI	Representante de la Red Latinoamericana de Recicladores en Ecuador. Voluntaria del Colectivo RECIVECI	2 años como representante de la Red Latinoamericana de Recicladores.
Grabación 13	Mtr. Johnny Viteri	EMGIRS (Municipio de Quito)	Administrador del centro de acopio de recicladores y gestión en temas de reciclaje y recicladores en el Centro Histórico de Quito.	3 años y medio trabajando con recicladores en el Centro Histórico de Quito
Grabación 14	Mtr. Paula Guerra	RESIDUOS ECUADOR, RECIVECI, MAE, EMASEO.	Consultora en temas de reciclaje “Residuos Ecuador”, Voluntaria en Reciveci y anteriormente Gerente del proyecto PINGIDS del Ministerio del Ambiente y Coordinadora de Reciclaje en el Municipio de Quito.	Desde hace 10 años potencializando el reciclaje inclusivo.

ANEXO 2. Pregunta 1.

Pregunta	E	Observaciones de las preguntas planteadas
<p>¿CUÁLES CONSIDERA USTED QUE SON LOS PRINCIPALES PROBLEMAS SOCIALES QUE TIENEN LOS RECICLADORES EN EL TRABAJO QUE REALIZAN?</p>	1	Problemas en el uso y acceso de equipo de protección, violencia intrafamiliar. En la calle uno de los problemas principales es las peleas territoriales, madres analfabetas, exclusión por parte de la ciudadanía.
	2	Maltrato por parte de la ciudadanía, problemas en la columna al manipular las fundas y problemas en las vías respiratorias.
	3	Somos marginados por la sociedad muchas veces las personas tienen recelo, piensan que vamos a robarles. Las personas les hablan por regar la basura, vivimos maltrato verbal y físico.
	4	La sociedad no conoce a su reciclador del barrio, tiene un concepto muy negativo de los recicladores, que rompen las fundas, que dejan regando las basuras. El humano del reciclador no lo conocen.
	5	Enfrentamientos territoriales por la recuperación de materiales reciclables
	6	Falta de comunicación, eso es los problemas que más tienen.
	7	Peleas entre ellos esencialmente por temas de trabajo
	8	Falta de reconocimiento por parte de la ciudadanía, falta de reconocimiento a nivel municipal y gubernamental
	9	No tener a dónde acudir cuando nos enfermamos o cuando nuestros hijos se enferman, no tienen seguro social, no tienen como cubrirse. Nuestros compañeros van haciéndose mayores y no tenemos.
	10	Ciudadanos mezclan el material con pañales, jeringuillas, popo del perro
	11	Discriminación por parte de la gente, violencia verbal. Es un basurero, traten de buscar un trabajo más digno
	12	Problemas en temas de escolaridad, ya que no saben leer y escribir y en muchas ocasiones los intermediarios les compran a muy bajos costos. Problemas de nutrición, comen pocas veces al día. Incapacidad de hablar, además la sociedad les excluye, ellos mismos se excluyen, no hablan, prefieren ser invisibles a los ojos de la sociedad. Falta de capacidad de retención y concentración, cada uno tiene una versión diferente de lo que ocurrió.
	13	La organización de los recicladores es compleja, tienen problemas de comunicación y les cuesta trabajar en equipo. La desconfianza que existe entre ellos, siempre les queda la duda de que el otro les puede estar robando. Inseguridad, están expuestos a asaltos, amenazas por parte de otros recicladores que quieren sus territorios y en el caso de los recicladores formales, los recicladores informales se constituyen en un problema, porque cada día aparece más gente que trabaja en esto
	14	Operativos: Acceso seguro al material, que no venga material peligroso como vidrios, latas y metales peligrosos. La comercialización en los precios que venden los materiales el trabajo en conjunto, cuales son los derechos y responsabilidades que tienen como recicladores

ANEXO 3. Pregunta 2.

<p>¿CUÁLES CONSIDERA USTED QUE SON LAS PRINCIPALES NECESIDADES A NIVEL SOCIAL QUE TIENEN LOS RECICLADORES?</p>	1	Problemas de escolaridad, esencialmente temas de no saber sumar, perjudican el trabajo que realizan diariamente.
	2	Centros de acopio, tener los desechos clasificados
	3	Con la contenerización la primera necesidad es recuperar más material, no cuentan con transporte, centro de acopio y asistencia en temas de salud.
	4	No hay material, ahora hay menos y cuesta menos. La necesidad que no hay material en las calles.
	5	Salud de las compañeras, de los niños que se enferman, cuidado de los niños mientras ellos trabajan
	6	Atención médica, se enferman y no tienen a dónde acudir.
	7	apoyo por parte de la ciudadanía, reconocimiento
	8	Apoyo técnico, económico para que puedan consolidarse como un grupo. Mejorando la parte técnica ellos pueden conseguir otras cosas
	9	Necesidades con el trabajo, medicamentos
	10	Coches , faja, guantes
	11	Apoyo con un coche porque deben cargar en la espalda. Falta de implementos técnicos que faciliten el trabajo.
	12	Apoyo por parte de la ciudadanía y el gobierno, apoyo desde el tema técnico en manipulación de desechos, venta y comercialización de aquello que recuperan, para que puedan obtener mejores precios. Escucha social por parte alguien, vínculos que les fortalezcan, tienen una gran necesidad de decir aquello que les ocurre.
	13	Capacitarse, temas de educación inicialmente en temas básicos, pero luego también en temas de administración de los recursos que tienen, ya que al no saber cómo manejarlos, son explotados por otras personas. Coherencia en la propuestas claras que presentan los gobiernos, hay muchas contradicciones en las que se maneja el reciclaje en Quito, ya que por un lado dicen que el ciudadano clasifique, pero por otro promueven que hay una planta de desaparición de desechos que hace el trabajo que le corresponde al ciudadano. Reconocer el trabajo del reciclador, y trabajar en temas para disminuir la violencia
	14	Reconocerse dentro del trabajo que realizan, porque en el momento en que se visibilizan diferente, el modo en que les ven diferente es seguro que algo cambia. El estar en la calle conlleva Existe mucha exclusión entre ellos mismos y miedo de entre ellos mismos. Atención de salud básica, el tema de género, violencia intrafamiliar, nutrición, maternidad.

ANEXO 4. Pregunta 3.

<p>¿QUÉ INSTITUCIONES, COLECTIVOS O GRUPOS CONOCE USTED QUE APOYEN DESDE EL TEMA SOCIAL A LOS RECICLADORES EN LA CIUDAD DE QUITO?</p>	1	Emaseo, Emgirs, Avina, Impacto Quito, Recí Veci
	2	Ninguna institución
	3	Fundación Avina y voluntarios técnicos
	4	Municipio, Red latinoamericana de Recicladores, Avina
	5	Universidad San Francisco
	6	No conoce
	7	Emaseo, Emgirs, Avina, Recí Veci
	8	Avina, Secretaría de ambiente en tema de certificados.
	9	NO
	10	Recí Veci
	11	Recí Veci
	12	Recí Veci, Avina, Red Latinoamericana
	13	Renarec, Avina, Tetrapack, Coca Cola, Universidad San Francisco, Msp, Red Latinoamericana de Recicladores
	14	Avina, Recí Veci,

ANEXO 5. Pregunta 4.

<p>¿QUÉ LIMITACIONES CREE USTED QUE TIENEN ESTAS INSTITUCIONES, COLECTIVOS Y GRUPOS PARA APOYAR A MÁS RECICLADORES?</p>	1	Desconocimiento
	2	Nunca han solicitado
	3	Porque no saben el trabajo que realizan, desconocen el trabajo
	4	Falta de conocimiento. Mientras otros duermen, nosotros limpiamos el mundo con nuestras manos
	5	No están enterados que nosotros existimos, todavía estamos invisibles
	6	Falta de conocimiento de parte de nosotros, no conocen que existen los recicladores
	7	Falta de conocimiento
	8	No hay importancia de la labor, no hay el reconocimiento. Las instituciones no le ven como una prioridad y las ciudades no tienen el manejo de residuos como prioridad, entonces el momento en el que se van desplazando las prioridades en los gobiernos, se van desplazando los actores. Ellos están en la última escalafón de los desechos.
	9	No quieren ver, el mismo alcalde no quiere ver como parte del trabajo que realiza el municipio, en otros países a los recicladores les paga el municipio. Falta de ordenanza, donde nosotros tengamos los derechos que todos tienen, así como un doctor, como una secretaria, honradamente trabajando
	10	No valoran el trabajo que realizamos en la calle, ellos nos ignoran, ellos ven de la puerta para dentro, de la puerta para afuera no les interesa
	11	No hemos sido reconocidos de ellos, siempre nos han ignorado
	12	Falta de reconocimiento, la Ordenanza en la ciudad no se aplica, ya que señala que se deben separar los residuos, pero eso no se cumple. No hay información por parte de las autoridades, ya que no es una prioridad en este momento, ni en ninguno de los gobiernos.
	13	Mental, en primer lugar, porque no se dan cuenta de lo que se ocasiona con el consumismo. Educativa, desconocen la gestión de desechos y desconocen que pronto vamos a estar tapados de basura, Económica y política.
	14	Desconocimiento, usualmente dicen que si le han visto, pero no le han reconocido. Pasar de la visibilización al reconocimiento. Falta de información, nos habían puesto en el imaginario que los recicladores son drogadictos, son alcohólicos, viejos, vagos, están ahí porque no saben qué hacer. En tema académico a nadie le ha interesado, si no hay un conocimiento que esperas de la comunidad

ANEXO 6. Pregunta 5.

<p>¿QUÉ TIPO DE PROBLEMAS Y RIESGOS CONOCE USTED QUE ENFRENTAN LOS RECICLADORES AL MANIPULAR LA BASURA EN LAS CALLES?</p>	1	No utilizan equipo de protección personal, no les gusta. Ellos identifican con sus manos que residuo sirve y que no. La ciudadanía echa a la basura elementos contaminantes, contaminación por metales, es una mezcla de lixiviados, con pilas y con todo, que definitivamente tiene riesgos.
	2	Problemas de cortes, pinchazos de agujas
	3	Contaminación al poner las agujas, vidrios rotos, botellas, vasos. Enfermedades no tienen muchas, lo que normalmente tienen es problemas de la columna en edades avanzadas
	4	Vidrios cortados, virus, problemas en la espalda, porque tienen que ir por varias cuadras buscando material. Esencialmente gripe y dolores de espalda
	5	vidrios, agujas, jeringuillas,
	6	Riesgos personales porque no ocupan los implementos de cuidado, la gente no clasifica y pone todo en una misma funda
	7	Enfermedades, esencialmente porque la ciudadanía no clasifica
	8	Riesgos laborales, biológicos, están expuestos a accidentes, enfermedades infectocontagiosa, vehículos particulares les pueden pisar, las posturas que manejan, las cargas, la espalda.
	9	Agujas, se han cortado, hasta de 6 puntos en las manos, les cae piedras en la cabeza, tienen accidentes. Tratan de cuidarse porque no tienen dónde acudir.
	10	Enfermarnos, porque se mezcla la basura con pañales de niños, popo de perro el olor es muy fuerte
	11	La basura no está clasificada, corte de las manos con los vidrios, no han presentado enfermedades, solamente corte con vidrios y con latas de atunes.
	12	Enfermedades en temas de salud pública, viven violencia en las calles, pero también son espectadores de situaciones violentas que ocurre en las noches mientras trabajan
	13	Inseguridad en las calles y problemas en la columna por la carga de materiales, esencialmente en las mujeres.
	14	Es la ciudad la que les da un problema al no clasificar la basura, que es básicamente tener un acceso inseguro sin saber con qué te vas a encontrar dentro. De tener que correr, en términos de tiempo y tener que luchar en contra de la empresa de aseo, porque tienen que ganarle al carro recolector. Si bien es cierto en la legislación de Quito no se les excluye en términos legales, si se les excluye en temas operativos y prácticos, porque no se les las condiciones de trabajo, no se les da el tiempo necesario, no se les da el acceso seguro a los residuos.

ANEXO 7. Pregunta 6.

<p>¿DESDE SU EXPERIENCIA, CONSIDERA USTED QUE LA ASOCIATIVIDAD APORTA EN EL TRABAJO QUE REALIZAN LOS RECICLADORES? ¿DE QUÉ MANERA?</p>	1	La asociatividad de hecho y no de derecho, si funciona, su capacidad generativa es mayor. La recolección es mayor y lo que pagan las empresas en cantidades grandes es mayor.
	2	Estar asociadas las permite tener un mejor precio de los productos, no tienen acceso a otro tipo de beneficios.
	3	Sí, porque solamente formando una organización los municipios les escuchan, no trabajan los municipios con personas individuales.
	4	Se tiene conocimiento, agruparse y dialogar con otros líderes, adquirir experiencias y dar experiencias es súper importante. Asociados, agrupados movemos montañas
	5	Si luchamos una persona no podemos cargar mucho, si piensa que es bueno trabajar en grupo
	6	Si les facilita el trabajo, esencialmente por el apoyo de varias instituciones
	7	Si, el municipio apoya solamente a personas que están organizadas
	8	Si y No, desde la asociatividad a veces se ha logrado evidenciar, reconocer el trabajo que realizan. Asociarse no necesariamente es una de las necesidades de ellos, si están asociados tienen muchos conflictos internos. Hay que saber en dónde se les puede asociar. Hay que buscar que el reciclador sea reconocido en su trabajo individual
	9	Sí, porque se trabaja en conjunto, se puede trabajar con las empresas, los que les llevan el material les llevan a mejores precios, pueden venderle directo a las industrias
	10	La asociatividad le parece que en ocasiones es compleja, porque la mayor parte de recicladores están acostumbrados a trabajar de manera individual
	11	No aporta, porque solo son asociadas, pero la ciudadanía no ayuda
	12	La asociatividad no es la única forma de trabajo, más bien lo que se debe plantear es el trabajo en equipo, además que el beneficio de estar asociados no es tangible, por lo tanto para ellos no existe. Además la asociatividad es difícil, cuando deben declarar sus impuestos al SRI, al ser parte de las economías populares y solidarias.
	13	Si es un proceso estructurado y está bien llevado vale la pena, si es un problema el manejo de la contabilidad por parte de los recicladores.
	14	La asociatividad es el futuro de los recicladores, no solamente en términos legales, sino en términos operativos y en términos sociales; la asociatividad permite tener una organización, permite comunicar, permite proponer, definir, planificar y esa es la gran diferencia. Dos cabezas piensan mejor que una, la agrupación genera la presión en diferentes términos

ANEXO 8. Pregunta 7.

<p>¿POR QUÉ PIENSA USTED QUE EN ECUADOR EXISTEN TAN POCA ASOCIACIONES DE RECICLADORES?</p>	1	Es una actividad súper individualista, si tengo ventajas sobre el otro es mejor.
	2	No tienen información, no saben qué es estar asociados o que es vender asociativamente
	3	Falta de conocimiento de los compañeros
	4	Es paso a paso, hay que valorizar el trabajo, no se tiene los recursos para ampliar comunicación con todos los compañeros.
	5	Ya se acostumbraron a coger la plata solitos. Es solo para ellos, porque lo que recuperan lo venden ese rato. No se acostumbra la gente, no les gusta.
	6	Falta de conocimiento, ellos se dejan llevar por lo comentarios, no están bien informados.
	7	
	8	No les gusta asociarse, tienen muchos problemas y evitan liderar con otra persona. No pueden relacionarse muy fácilmente con otros a menos que sean familiares y a pesar de eso existen conflictos
	9	El individualismo que en algunas asociaciones rigen, mientras más somos unidos más se pueden mover, les abren la puerta cuando están juntos
	10	Le parece que tienen miedo de trabajar en conjunto, ya que eso pone en riesgo muchas cosas que pueden tener al trabajar por separado
	11	Porque no es lo mismo que trabajar individual, en partes es bueno porque se entrega el material al momento que se quiere. IO bueno del transporte es la movilización de los materiales hasta los centros de acopio. Al trabajar individual no tiene problema, porque trabajan cuando ellos quieren, venden cuando ellos quieren.
	12	Porque para ellos mejor trabajar sin menos visibilidad, el trabajo independiente tiene beneficios porque no le rinden cuentas a nadie
	13	Costumbre, al trabajar en la calle no tienen jefe, entonces salen cuando pueden, vende cuando pueden y la desconfianza que tiene hacia los otros.
	14	Es por una falta de conocimiento, es un proceso tedioso administrativo, por todo lo que implica en el término legal, esencialmente el tener que declarar al SRI. Porque requieren contratar un contador, el proceso legal del país no está acorde a la necesidad de los recicladores.

ANEXO 9. Pregunta 8.

<p>¿CONOCE USTED ALGUNA INSTITUCIÓN QUE APOYE EN LA CONSTITUCIÓN DE ASOCIACIONES?</p>	1	Ninguna institución actualmente apoya en temas legales a los recicladores.
	2	IEPS, MIES, SEPS
	3	MIES, IEPS
	4	AVINA, Fundación Alianza de Cuenca
	5	MIES, Abogados particulares
	6	No conoce
	7	
	8	No
	9	Mies
	10	Renarec y Reci Veci
	11	Renarec y Reci Veci
	12	Gobierno central, Ieps, Renarec
	13	Antes CONQUITO
	14	Es una de las mayores deficiencias, va más allá de eso, La practicidad de la asociatividad es complejo. Varios compañeros de otros países han terminado presos, al no declarar los impuestos al Estado.

ANEXO 10.

Dra. María Verónica Arias
SECRETARIA DE AMBIENTE

Presente.-

Yo Carolina Vaca Rojas con CI 1720109394, egresada de la maestría de “Desarrollo Local y Comunitario” de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, me encuentro elaborando mi tesis que se titula: **“Propuesta de dispositivo comunitario de atención social y capacitación en manejo de desechos sólidos reciclables con recicladores en el centro histórico de la ciudad de Quito”**, para lo cual solicito a usted de la manera más gentil se me proporcione datos de los estudios socio-económicos realizados por su distinguida institución en relación a los recicladores de menor escala de la ciudad de Quito, con la finalidad de utilizarlos en mi tesis. Además solicito autorización para realizar una entrevista estructurada a un representante de la institución que conozca la problemática y necesidades sociales del reciclaje en la ciudad de Quito.

Agradezco de antemano la colaboración que se digne en dar a la presente y pongo en consideración mi correo y contacto telefónico: 0998157990- carito15mar@hotmail.com.

Atentamente

Psc. Carolina Vaca Rojas

3952300

EXT. 24131



ANEXO 11

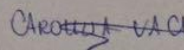
Ing. Fernando Riera
Gerente General
EMPRESA PÚBLICA METROPOLITANA DE GESTIÓN INTEGRAL DE RESIDUOS SÓLIDOS
Presente.-

Yo Carolina Vaca Rojas con CI1720109394 egresada de la Maestría de Desarrollo local y comunitario de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, me encuentro elaborando mi tesis que se titula: **“Propuesta de dispositivo comunitario de atención social y capacitación en manejo de desechos sólidos reciclables con recicladores en el centro histórico de Quito”**, que tiene como finalidad aportar con vías de abordaje de las problemáticas sociales desde el ámbito comunitario, para cual solicito de la manera más gentil, se me facilite información del trabajo que viene realizando con recicladores de menor escala en la ciudad desde su distinguida institución.

Además solicito autorización para realizar entrevistas estructuradas en temas de problemáticas y necesidades sociales que presenta esta población, a los encargados de los CEGAMS y líderes de las organizaciones sociales.

Agradezco de antemano por la atención que se digne en dar a la presente, a la vez que pongo en consideración mi contacto telefónico y correo: 0998157990- carito15mar@hotmail.com

Atentamente


Psc. Carolina Vaca Rojas

RECEPCIÓN GENERAL
QUITO
EMPRESA PÚBLICA METROPOLITANA DE
GESTIÓN INTEGRAL DE RESIDUOS SÓLIDOS
EMGIRS-EP

Recibido por: Verónica
21/06/2016
Fecha: 15:52
Hora: 566
No. de Trámite: 3930600

ANEXO 12

Ing. Víctor Villacís Mejía
GERENTE GENERAL
Empresa Pública Metropolitana de Aseo.
Presente.-

Yo Carolina Vaca Rojas con CI 1720109394, egresada de la maestría de “Desarrollo Local y Comunitario” de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, me encuentro elaborando mi tesis que se titula: **“Propuesta de dispositivo comunitario de atención social y capacitación en manejo de desechos sólidos reciclables con recicladores en el centro histórico de la ciudad de Quito”**, para lo cual solicito a usted de la manera más gentil, se me proporcione información de las intervenciones realizadas con recicladores de menor escala de la ciudad de Quito desde su distinguida institución, con la finalidad de utilizarlo como material referencial en la construcción de la tesis. Además solicito autorización para realizar entrevistas estructuradas en temas de problemáticas y necesidades sociales de los recicladores en la ciudad de Quito a funcionarios que conozcan y trabajen con esta población.

Agradezco, de antemano la colaboración que se dignen en dar a la presente y pongo en consideración mi correo y contacto telefónico: 0998157990- carito15mar@hotmail.com.

Atentamente

CAROLINA VACA
Psc. Carolina Vaca Rojas

QUITO RECIBIDO

22 JUN 2016 11:50

SECRETARIA GENERAL

3370159

Ext.